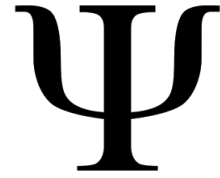




Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla



Maestría en Psicología Social

El significado del trabajo en la construcción de la
identidad psicosocial en los choferes del transporte
público

Tesis

que para obtener el grado académico de:

Maestro en Psicología Social

Presenta:

Psic. Edgar Daniel Anaya Torres

Director: Mtro. Psic. Juan Manuel Martínez Juárez

21 de marzo 2014

Agradecimientos

Aquella noche al llegar al café de siempre y preguntarle a Miguel —¿Por qué nos hacemos viejos?— respondió, —Yo siempre he sido viejo Daniel... yo siempre he sido viejo, y llegará el día en que sea más viejo y tú te unirás a mí y le diremos consejos a los jóvenes que entren por esa puerta, tan preocupados por sus vidas, por su futuro, por su amor y reconoceremos que hemos vivido, tal vez no tan bien como hubiésemos querido, tal vez no tan bien como debimos hacerlo, pero vivimos. Tal vez moriremos y cuando yo ya no esté más aquí, tú dirás, recordando mi mirada, yo siempre he sido viejo... yo siempre he sido viejo—.

Contenido

Introducción	6
Capítulo I.....	8
Antecedentes	8
De las investigaciones previas sobre la identidad	12
El escenario de la flexibilidad laboral	17
Teoría Neoclásica y flexibilización del trabajo	22
Teoría Posfordista y flexibilización del trabajo	25
La flexibilidad laboral en México	29
Justificación.....	38
Capitulo II	45
Una caja de herramientas	45
El discurso como herramienta.....	46
De la modernidad liquida al sujeto individualizado.....	52
Capitulo III.....	60
De la identidad a las identidades a la carta.....	60
De las islas de discurso a los repertorios interpretativos.....	76
Capitulo IV.....	85
Metodología de la investigación	85
Objetivos generales	86
Hipótesis de trabajo.....	87
Análisis.....	87
Instrumento	88
Criterios de la muestra.....	90
Procedimiento	91
Capítulo V	94
Resultados	94
Discusión.....	102
Conclusiones	108
Bibliografía	113

“L’homme robot, l’homme
termite, l’homme oscillant du
travail à la chaîne système Bedeau
à la belote. L’homme châtré de tout
son pouvoir créateur, et qui ne sait
même plus, du fond de son village,
créer une danse ni une chanson.”

Antoine de Saint
Exupéry
Lettres à l’inconnue

“El hombre-robot, el
hombre-termita, el hombre que va
del trabajo en cadena a la partida de
cartas, el hombre castrado de todo
su poder creador, que desde un
rincón de su ciudad ya no sabe
inventar un baile ni componer una
canción.”

Antoine de Saint Exupéry
Lettres à l’inconnue

Introducción

Para entender el cuerpo teórico, se utiliza la metáfora de pintar un cuadro, la cual, será definida en el capítulo I, ya que es importante para la forma en la que cobra sentido la tesis. Para pintar un cuadro es necesario un conjunto de elementos, entre ellos se encuentra la flexibilidad laboral, ésta es el lienzo donde se acomodarán el conjunto de conceptos e ideas para dar forma a la presente investigación; pero es imposible pensar en un lienzo que no habita en un lugar común y el lugar común donde habitará el lienzo de la flexibilidad laboral, será la modernidad líquida (Bauman, 2003). En adelante se definirá el concepto sin tratar de discutir si es un momento histórico o una etapa o una forma de pensamiento, sólo se describirá para entender el lugar donde habita la presente tesis. Otro de los motivos que orillan a la explicación de la modernidad líquida, es que a partir de la misma, se camina hacia un tipo de sujeto individualizado (Beck, 2002) , creado o construido en este devenir.

Es necesaria, también, una herramienta que permita articular los saltos, por ejemplo: de la modernidad líquida al sujeto individualizado (Capítulo 2), o de la identidad a las identidades a la carta (capítulo 3), para ello se piensa en el discurso como herramienta teórico-metodológica, para articular los espacios o saltos entre un concepto u otro, por lo cual es necesario explicar el concepto de discurso que se asumirá en la presente investigación. Por ello, antes de entrar de lleno al capítulo 2, se definirá la forma en que la herramienta discurso será tratada a lo largo de la tesis.

En el capítulo IV se desarrolla la metodología, la forma para asir el objeto de estudio, asumiendo una metodología de orden cualitativo. Por último, en el capítulo V se establece

el conjunto de resultados y se entrelaza una discusión, de la cual se desprenden un conjunto de conclusiones, a la par de propuestas teóricas.

Capítulo I

Antecedentes

En una sociedad dedica al trabajo, las formas de llevar y orientar el mismo resultan del todo importantes, debido a que el trabajo es una de las condiciones básicas de la cual el hombre se ha valido para la vida en la tierra. Sin embargo, arribar al concepto de trabajo sin una descripción sería plantear un laberinto sin salida; por ello, siguiendo a Hannah Arendt (2005), se decide utilizar el concepto de *vita activa* para designar tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción.

Por lo anterior, en este apartado de la tesis, a manera de una descripción que funja como introducción al concepto de trabajo, se dará un breve recorrido a cada una de las actividades de las que se encuentra conformada la *vita activa*. Debido a que en el se hará una descripción sobre el estado del arte del trabajo con relación a las transformaciones teórico-históricas, aquí se definen los conceptos: labor, trabajo y acción (2005).

Labor es la actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida. La condición humana de la labor es la vida misma.

El trabajo es la actividad que corresponde a lo no natural de la existencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. El trabajo proporciona un artificial mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales.

La acción, única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la tierra y habiten en el mundo.

Para seguir adelante es necesario describir el concepto de *vita activa* (Arendt, 2005), “*vida humana hasta donde se halla activamente comprometida en hacer algo, está siempre enraizada en un mundo de hombres y de cosas realizadas por éstos, que nunca deja ni trasciende por completo*”, su punto de partida se encuentra en la íntima relación con el mundo de hombres y cosas realizadas por los mismos, que nunca deja ni trasciende por completo. Tanto los hombres como las cosas dan la posibilidad material o de medio ambiente a cada una de las actividades humanas, ya que todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos.

Y, ¿por qué tratar de diferenciar o construir un contraste entre estos conceptos (labor, trabajo)? La respuesta resulta pretensiosamente fácil: por la necesidad de definir la categoría en donde se encuentra sometido el sujeto dentro del concepto de trabajo. Para abordar el problema hágase un corte y tómese en cuenta que, entre la labor de nuestro cuerpo y el trabajo de nuestras manos la brecha es amplia. En este punto es importante ahondar en cada uno de los conceptos mencionados anteriormente: labor y trabajo.

Para Arendt (2005), la labor se relaciona con el *animal laborans*, ya que es él quien se encuentra sometido a la labor, cuya significado sugiere estar esclavizado por la necesidad, y esta servidumbre es inherente a las condiciones de la vida humana. La labor no designa el producto acabado o el resultado de la labor, ya que el *animal laborans* se encuentra subyugado a sus necesidades, como un proceso metabólico entre el hombre y la naturaleza, sometido a sus necesidades para mantenerse dentro del mundo que le tocó vivir.

Ya que todo laborar es signo de no dejar nada tras de sí debido a que el esfuerzo de producción se consume casi tan rápido como el tiempo en el que se produce, el carácter importante de la labor en la época moderna es que posee productividad, y la productividad no se basa en lo producido; más bien, en el poder humano que al terminar de producir lo necesario para su existencia y subsistencia, no se agota y es capaz de generar un superávit, en otras palabras: producir más de lo que necesita para su propia reproducción.

En la época moderna es importante, expresa Arendt (2005), que todo el laborar es productivo —remítase particularmente a la obra de juventud de Marx —, dando con ello al proceso de la labor y de todos los procesos del trabajo —piénsese en trabajo concreto y trabajo abstracto — que se realizan a la manera del laborar, una reducción a la producción como tarea repetitiva.

Sería conveniente realizar una acotación: a partir de la Revolución Industrial y el uso de las primera máquinas de vapor, se genera una transformación del *animal laborans*: de encontrarse cerca de la naturaleza, utilizar su propia fuerza de trabajo, su cuerpo para mantener el ciclo de vida con el mundo que le toca vivir; a ser el sujeto que se ajusta a las maquinas, que se somete a los tiempos y a las cadenas de producción, que se ahoga en la automatización. Con el advenimiento de la revolución industrial se genera un conjunto de transformaciones del concepto de trabajo y labor, por ende, del *animal laborans* y el *homo faber*, éste último se definirá en el siguiente apartado.

Para Arendt (2005), el concepto de trabajo es *a diferencia del trabajo de nuestros cuerpos —el homo faber¹ que fabrica y literalmente <<trabaja sobre>> diferenciado del*

¹ “La palabra latina *faber*, probablemente relacionada con *facere* (<<hacer algo>> en el sentido de producción) designaba originariamente al fabricante y artista que trabajaba el material duro, tal como la

animal laborans que labora y <<mezcla con>>—, fabrica la interminable variedad de cosas cuya suma total constituye el artificio humano (Arendt, 2005), así como la labor tiene al animal laborans para su accionar, el trabajo del homo faber consiste en reificación, esto significa a través de un ejemplo, que: la tierra cultivada no es, propiamente hablando, un objeto de uso con su propio carácter durable y que para su permanencia no requiere más que el ordinario cuidado de conservación; el suelo cultivado, para seguir así, exige laborarlo a su debido tiempo (Arendt, 2005). No sólo se obtienen los productos de la tierra al cogerlos de los arboles sin modificar a la naturaleza, el material es ya un producto de las manos humanas, las cuales lo sacan del lugar natural, ya para terminar un proceso natural, ya para destruir; por ello el homo faber, creador del artificio humano, siempre ha sido un destructor de la naturaleza (Arendt, 2005).

El *homo faber* es el <<fabricante de útiles>> (Arendt, 2005), éstos son solo instrumentos que aligeran y mecanizan la labor del *animal laborans*, aquí una diferencia profunda: *el homo faber* es dueño de sí mismo y sus actos, aparte de ser amo o haberse impuesto en ese papel en la naturaleza; el *animal laborans* está sujeto a la necesidad de su propia vida, ni el hombre de acción, que depende de sus semejantes (Arendt, 2005); por lo anterior, el *homo faber* ante el trabajo realizado por sus manos, es libre de destruir.

En el apartado *Instrumentabilidad y animal laborans* (Arendt, 2005), se comienza a hablar de los instrumentos que se usan en los procesos de la labor y consumo, y éstos son las únicas *cosas tangibles que sobreviven al propio proceso de la labor y el trabajo*

pedra o la madera; también se empleó como traducción del griego *tektōn*, que tiene la misma connotación. La palabra *fabri*, a menudo seguida de *tignarii*, designa en especial a los trabajadores de la construcción y carpinteros. Me ha sido imposible averiguar cuándo y dónde apareció por primera vez la expresión *homo faber*, sin duda de origen moderno, posmedieval. Jean Leclercq (<<Vers la société basée sur le travail>>, *Revue du Travail* LI, n° 3, marzo 1950) sugiere que fue Berson quien <lanzó el concepto de *homo faber* en la circulación de las ideas” (Arendt, 2005).

(Arendt, 2005), esto es importante ya que en el capítulo II se hablará del sujeto individualizado (Giddens, 2004), donde se prevé entretener el concepto de *animal laborans* con el de sujeto individualizado; el primero como antesala filosófica, el segundo como herramienta teórico conceptual, debido a que Arendt (2005) realiza el análisis sobre la labor, y por ende del *animal laborans*, desde la Edad Moderna y el Mundo Moderno². Sin embargo, se limita, por una parte, “*al análisis de esas generales capacidades humanas que surgen de la condición de hombre y que son permanentes, es decir, que irremediamente no pueden perderse mientras no sea cambiada la condición humana* (Arendt, 2005). Por otra parte, realiza el análisis histórico con el fin de *rastrear en el tiempo la alienación del Mundo Moderno* y su doble huida, una de la tierra al universo, otra del mundo al yo (Arendt, 2005). Al mismo tiempo, el fin que persigue es *una comprensión de la naturaleza de la sociedad tal como se desarrolló y presentó en el preciso momento en que fue vencida por el advenimiento de una nueva y aún desconocida edad...* Por lo anterior, se puede pensar que dicha edad desconocida es la modernidad líquida, otra herramienta teórico conceptual que se describirá en el Capítulo II.

De las investigaciones previas sobre la identidad

Es en este apartado de la tesis, de la misma forma como en el apartado anterior, que se describirá a manera de introducción el concepto identidad; para hacerlo se tomará a Theodore W. Adorno (2005). Pero es necesario decir que se parte de la idea que la identidad es todo aquello dado, todo lo pensado; lo anterior se establece a partir del principio de identidad, en otras palabras: “A es A, no dice sólo que todo A es él mismo lo

² Arendt (2005) menciona que: “Científicamente, la Era Moderna que comenzó en el siglo XVIII terminó al comienzo del XX; políticamente, el Mundo Moderno, en el que hoy día vivimos, nació con las primeras explosiones atómicas”

mismo, sino, más bien, que cada A mismo es consigo mismo lo mismo. En la mismidad yace la relación del <<con>>, esto es, una mediación, una vinculación, una síntesis: la unión de una unidad” (Heidegger, 1990), dando como resultado una idea, la identidad aparece en el desarrollo de la historia del pensamiento occidental con el carácter de unidad.

Pero, ¿por qué recorrer, a manera de introducción, en una tesis de Psicología Social, el camino recorrido por Adorno y no el de Heidegger en su versión identidad y diferencia (Heidegger, 1990)? Porque el camino que recorre Adorno va al centro de la posibilidad de lo no pensado, no vive en el centro, se dirige a pasos por momentos difíciles de seguir; pero si la identidad es lo ya pensado, no lo es en el sentido de Heidegger (1990) sobre la metafísica, es “ruptura y revuelta, fragilidad e incertidumbre, y apertura y dolor están en el centro del pensamiento de Adorno: y por eso es tan emocionante” (Holloway, Matamoros, & Tischler, 2007).

Para establecer un hilo conductor que permita consolidar esta idea, se establece que pensar identifica –“pensar quiere decir identificar” –, pero lo pensado desborda el pensamiento, (Holloway, Matamoros, & Tischler, 2007), eso que opera en un subterfugio de la identidad, eso que escapa de la cadenas que tiende la subjetividad a través de la reproducción social, donde “*el progreso de la unidad social se cobra su precio en el ámbito de la vida y de la conciencia y privacidad individual. Pero esto se hace legible sólo cuando se define el progreso en los términos estrictos de aumento en el poder de dominación* (Baselga, 2009): donde el sujeto ya no deba imponerse una identificación a sí mismo para no perderse. Sin embargo, es posible cuando Arendt (2005) habla de un *animal laborans* sometido a sus necesidades vitales, las cuales lo llevan a adaptarse a una función dentro del

organigrama de la división del trabajo, la cual pone a éste tan impotente antes como ahora respecto a la exterioridad, sea ésta la naturaleza o la sociedad (Baselga, 2009).

Por lo anterior, se busca *un desgarramiento que interrumpa el hilo de la historia, y sus largas cadenas de razones (discursos), para que un hombre pueda <<realmente>> preferir el riesgo de la muerte a la certeza de tener que obedecer* (Foucault, 1979) que en palabras de Adorno sería: “el pensamiento es, por su misma naturaleza, negación de todo contenido concreto, resistencia a lo que se le impone” (Adorno, 2005), de lo cual se desprende un camino que va a la no identidad, camino que es creatividad, “la identidad es la negación de la creatividad: allí todo es” (Holloway, Matamoros, & Tischler, 2007).

Hasta aquí, se ha dejado en claro los motivos para asir a Adorno, sin embargo, quedan por explicar los motivos por los cuales se parte de Adorno hacia la psicología social en esta tesis. Para entretejerlo se establece que en suma las ciencias sociales, en su intención y tal vez no en su realización, buscan una fuga donde la no-identidad sea posible, o establecer los caminos para ello; donde el sujeto rompa en fuga hacia un lugar incierto e indecible, donde no encontrarse subordinado a la síntesis o a la identidad, donde ya no sea parte de una constelación de poder que prolonga la forma abstracta material y simbólica de la dominación (Holloway, Matamoros, & Tischler, 2007). Si es cierto que la psicología social, al menos en Latinoamérica, “es por una parte la revisión crítica de la teoría, y por otra, su carácter interventor de la realidad, sobre la que actúa y el cual ella misma evalúa cada vez” (Montero, 1989), ¿por qué sólo intervenir? ¿Por qué no pensar y repensar la realidad con un dejo de creatividad o no-identidad? Por todo lo anterior, por qué no pensar en una psicología social que no se identifique consigo misma y con ello, subordinada a la identidad. Caminar, entonces, a realizar *una crítica dirigida a desmontar la forma de poder*

y de dominación que encierra y encubre el concepto como expresión del principio de identidad (Holloway, Matamoros, & Tischler, 2007).

Para continuar, se expondrá una metáfora: piense en un ángel caído, quien al estar en el mundo de los hombres y ser *ser en el mundo* (Heidegger, 2003), se identifica con la humanidad, a pesar de tener un carácter sublime y conocer la eternidad, se identifica para sobrevivir, deja de voltear al cielo y relega su carácter sublime, lo olvida, pero no lo pierde, se queda en algún subterfugio se sí, y comienza a pensar de la misma forma que los hombres: se identifica con ellos, se identifica con lo que ellos dicen sobre el amor, el trabajo, el sufrimiento... en resumen, la realidad ya hecha. Se identifica y conforma con lo que del mundo emana. No hay posibilidad para pensar fuera del mundo de los hombres, más aún, este ángel tiene necesidad de vivir, está esclavizado por ella, y esta servidumbre es inherente a las condiciones de la vida humana (Arendt, 2005). Un ángel que olvida el qué es y comienza a preguntar por el quién es, y se responde a través de los discursos que de su función o funciones se desprenden, y el mundo es donde realizan dichas funciones para sobrevivir: ora obrero, ora empleado, ora profesionista, ora esposo, padre, amigo; y con todo ello, con todos los discursos que discurren de la realidad humana, este ángel comienza a asumir las condiciones humanas y comienza a ser humano.

Pero el ángel mismo es una contradicción en el mundo de los hombres, es la contradicción, es lo no-idéntico, como *una representación de la conciencia consecuente de lo no idéntico* (Adorno, 2005). Pero el ángel hasta aquí ha olvidado su lengua —si es que esto existe—, y ahora tiene el lenguaje de los hombres para tratar de responder la tensión que existe entre lo sujeto y lo objeto, tiene conceptos, busca en círculos del lenguaje de los hombres la respuesta del quién es, y deja de largo la búsqueda del qué es. En lugar de eso,

participa en la modernidad como coartada del ente que el ser trascendía y que sin embargo se supone que se protege en éste (Adorno, 2005). Busca, a través de la subjetividad, encontrar ese algo y busca encontrarse: pero puesto que la subjetividad difícilmente puede pensar sus mediaciones fuera del mundo, desea retroceder a niveles de consciencia anteriores a la reflexión sobre la subjetividad y la mediación. Esto no se logra (Adorno, 2005).

Al desplegar un pensamiento identitario, este ángel es parte de una relación social basada en relaciones de poder y en la jerarquía [...] de tal suerte que la producción conceptual que este ángel hag, derivará en ideología, en una subjetividad del poder (Holloway, Matamoros, & Tischler, 2007). Con esto último, se lanzan los amarres para erigir el puente hacia la tesis y el título “de la identidad a las identidades a la carta”; pensando en esto, la identidad es lo mismo consigo mismo, dicho concepto no es atemporal, se fragmenta, como consecuencia de la modernidad (Giddens, 2004). Por ende, se piensa que la identidad no pierde su esencia como lo ya pensado, más bien, se diversifica y, al mismo tiempo, se entromete en una producción de subjetividades, de la cual se desprenden un sinnúmero de identidades personales, nacionales, laborales, sociales.

Se deja hasta aquí este tema que, a manera de introducción al concepto de identidad en su sentido filosófico, depara un sinnúmero de constelaciones para rastrear a lo que queda fuera del sujeto o fuera de la identidad: la no-identidad.

El escenario de la flexibilidad laboral

Para abrir este capítulo es necesario explicar la manera en que se abordará el problema de investigación, la cual se realizará a través de una metáfora. Piénsese que se va a pintar un cuadro, pero para hacer dicho cuadro se necesita un lienzo —éste es la *flexibilidad laboral*—; sin embargo, dicho cuadro tiene que vivir en un momento o en un lugar común: el lugar común es la *modernidad líquida*. El pretexto para hacer el cuadro es dibujar al sujeto individualizado, pero ¿cómo dibujarlo?, ¿cómo articular todo lo anterior? La herramienta para articularlo o dibujarlo será el *discurso*. Hasta aquí, sólo se enuncia los elementos y forma en la que se realiza esta tesis, a lo largo, se trabajará cada uno de los elementos mencionados anteriormente y se explicará la forma en que éstos se articulan, de tal suerte que al finalizar la tesis se tenga el cuadro por completo.

Para entrar de lleno en este apartado se tiene que generar el planteamiento del problema, el cual se desprenden de la premisa: “Para que sean posibles ciertas relaciones sociales —en el caso que aquí nos interesa, las relaciones laborales en la sociedad capitalista actual— es necesario que se construyan determinado tipo de sujetos y de mentalidades” (Crespo & Serrano, 2011). Lo anterior genera las siguientes preguntas de investigación: ¿cómo se producen la identidad o identidades en los sujetos individualizados en el escenario de la flexibilidad laboral? ¿Qué órdenes discursivos se desprenden del escenario de la flexibilidad laboral para la producción de subjetividades?

El problema se deriva del escenario al que las transformaciones del trabajo han llegado: la flexibilidad laboral. Esta última, para los fines de la tesis, se deberá de entender como un escenario o, en otras palabras, el lienzo donde se llevará a cabo la investigación, el cual es un devenir de las transformaciones del trabajo e impacta a los sujetos en el presente momento histórico que se denominará modernidad líquida (Bauman, 2003), siendo ésta entendida como la “disolución de los sólidos”, *la disolución de la sociedad totalitaria de la homogeneidad abarcadora*, cuyo ejemplo... *son las fabricas fordistas*. Éstas últimas, al entrar en crisis el modelo fordista debido a que *la estructura económica de los mayores países industrializados fue modificada por procesos de descentralización productiva y por el consecuente y veloz incremento de empresas de pequeña dimensión* (Safón, 1997), por lo anterior, las fabricas fordistas cambian su sentido y caminan de una *producción en serie hacia la diferenciación de productos, todo ello gracias al uso de la automatización flexible y de la tecnología de la información* (Safón, 1997).

Retomando la metáfora para articular los elementos que conforman a la tesis, el lienzo de la investigación es la flexibilidad laboral. Por ello, se hará una descripción del estado del arte de ésta última en su sentido general, para seguir con una descripción del caso en el transporte público en la ciudad de Puebla, en particular: los operadores del transporte público. Para realizar la descripción de la flexibilidad laboral, se llevó a cabo una investigación en torno al trabajo realizado por el Dr. Enrique De la Garza Toledo, en él se ha encontrado que el significado de dicho concepto, a partir de las transformaciones iniciadas a finales de 1970, puede ser abordado desde dos perspectivas (De la Garza Toledo, 2002):

1. *En la hermenéutica (Grint, 1991) para la cual el trabajo tiene que ver con la transformación de la naturaleza por el hombre para satisfacer necesidades humanas[...]. En la versión hermenéutica, el trabajo es construido culturalmente y de acuerdo a relaciones de poder. Por lo tanto, no tiene carácter objetivo; discursos contendientes alteran, cambian el sentido del trabajo.*

2. *La otra concepción es objetivista. El trabajo es considerado como la actividad que transforma de manera consciente a la naturaleza y al hombre mismo, independientemente de cómo sea valorado por la sociedad; sería el medio de creación de la riqueza material o inmaterial y de hacerla circular.*

En esta tesis se toma la primera postura: *discursos contendientes alteran, cambian el sentido del trabajo* (De la Garza Toledo, 2002). Estos discursos contendientes se adecuan a varios periodos en el capitalismo moderno en los que ha sido diferente el papel del concepto de trabajo en las teorías sociales. Estas son (De la Garza Toledo, 2002):

- A) De la revolución industrial a la segunda mitad del siglo XIX
- B) De finales del siglo XIX a la gran crisis de 1929
- C) De la crisis de 1929 a los años setenta
- D) Ascenso del neoliberalismo de los años setenta a la fecha.

La tesis se centra en la última etapa, entendida como: surgimiento de la posmodernidad o modernidad líquida³. En este sentido, se describen tres teorías que son propias de ésta: teoría neoclásica del trabajo, teoría posfordista y teorías gerenciales.

Cabe aclarar que no se tratará de buscar sobre las teorías nuevos caminos para entender el paradigma del trabajo, lo único que se tratará de hacer es describir cómo el trabajo ha tomado la forma que tiene a partir de las tres teorías mencionadas. Es cierto que la reconfiguración del concepto de trabajo es afectado por las políticas neoliberales, entendidas como: *una concepción del mundo, con centro en las teorías de la línea genética neoclásica y hoy de la elección racional* (De la Garza, 2002); se sugiere que son un tipo de política de ajuste macroeconómico que pone peso al *combate de la inflación por medio de la depresión de la demanda agregada* generando una *forma de cambio estructural de las economías dirigida a permitir la acción del libre mercado[...]* es una forma de *reestructuración productiva, consecuente con la ruptura y globalización de las economías* (2002). De esta manera la flexibilización del trabajo encuentra su origen en la flexibilización del mercado laboral como una tarea puesta en acción a partir de esta formación económica.

En América Latina, los ajustes originados por las reformas neoliberales tienen dos apartados en tanto políticas económicas. El primero va dirigido a tratar de reducir los déficits públicos, tratar de equilibrar la cuenta corriente de la balanza de pagos; el segundo, controlar la inflación y generar una reforma estructural quitando el proteccionismo interno (De la Garza, 2002).

³ No se pretende hacer una discusión entre posmodernidad y modernidad líquida, el uso del concepto modernidad líquida será explicado en el capítulo III

A continuación se describirán algunos de los puntos de las Políticas de ajuste y reestructuración política a partir de la investigación que realiza De la Garza (2002):

1. Un cambio en la política industrial, del proteccionismo y el fomento industrial durante la formación socioeconómica de sustitución de importaciones, a la ausencia actual de una política industrial específica.
2. Política salarial para mantener los aumentos de los salarios reales retrasados respecto a la inflación
3. La inducción de la flexibilidad en el trabajo laboral.

Ante dicho escenario, ya en la década de los ochenta el concepto de flexibilización del trabajo es de suma importancia para entender los cambios en las relaciones laborales (De la Garza, 2002), a dicho concepto se le ha relacionado con la precariedad de los empleados; se le ha atribuido las reformas en los sistemas de seguridad social, de la desregularización en la contratación colectiva y las leyes laborales.

Para tratar de entender la flexibilidad del trabajo, se sugiere comprender que el concepto no responde a un solo significado, y se pueden encontrar sus orígenes en tres teorías: teoría neoclásica, teorías posfordistas y modernas teorías gerenciales de la organización del trabajo.

Pensando en el sentido flexible, las nuevas teorías del trabajo van encaminadas a buscar que los individuos formen una identidad laboral flexible, adaptable; de tal suerte que surja la transformación o el cambio en el sentido económico identitario del estado de bienestar, con las disciplinas y la homogenización de la identidad dando una seguridad tanto económica como personal, y se establezca en estado competitivo, a través de la

personalización de la identidad, la heterogénea discursividad flexible que atiende al sentido del trabajo en sus prácticas más enajenantes, el trabajo flexible.

A continuación se detallarán algunos conceptos y teorías necesarias para la fundamentación del problema de investigación.

Teoría Neoclásica y flexibilización del trabajo

Para De la Garza el punto de partida habría que buscarlo en Warlas (1954) quien desde el siglo pasado postuló que la economía debía de observarse como una ciencia deductiva. Algunos de los supuestos de la teoría neoclásica son:

1. Los agentes económicos se guían por la búsqueda de la máxima utilidad.
2. Se utilizan modelos para tratar de predecir variables y controlarlas
3. No se toman en cuenta instituciones extraeconómicas, culturas o conflictos.
4. Si se mantienen condiciones de competencia perfecta, se tenderá al equilibrio.

En la descripción que realiza De la Garza sobre esta teoría, la oferta de trabajo dependería del tamaño de la población. Desde el lado de la demanda del trabajo, el empleador tiene conocimiento del mercado laboral, así en la flexibilidad la aplicación de la teoría de la demanda implica una desregularización para emplear o desemplear, en relación con el mercado laboral. Para los neoclásicos, flexibilizar el mercado laboral es flexibilizar la oferta y la demanda de trabajadores, así se facilita el empleo y el desempleo.

Entonces, se trata de que la realidad se asemeje a los supuestos del modelo para alcanzar un óptimo social que no es sino la sumatoria de los óptimos individuales; es decir, la flexibilización del mercado de trabajo es la adecuación de la realidad (De la Garza, 2002). Esto se convierte en una forma de impactar a las condiciones laborales, lo cual implica una precarización laboral en dos sentidos (Laport, Becker, De Sarratea, & Gaston, 2010): a) la precariedad de subsistencia y b) la precariedad de la situación social.

A la primera se la debiese entender de la siguiente manera: el salario recibido por los trabajadores no es suficiente para cubrir los gastos de la existencia de los mismos; la segunda se refiere a la concepción de empleo “irregular”, lo cual no permite al sujeto trabajador o empleado asegurar el presente inmediato y mucho menos prever el futuro. Por lo tanto, el sujeto se ve inmerso en un significado del trabajo entendido como *“aquellos que reducen en forma significativa la capacidad de planificar y controlar su presente y futuro (del sujeto)”* (Laport, Becker, De Sarratea, & Gaston, 2010).

A todo ello se le suma la adecuación del mercado laboral a la realidad y dicha realidad contiene: instituciones, sujetos colectivos, normas y conflictos; en relación directa con los modelos de competencia perfecta, parafraseando a De la Garza (2002). Hay que considerar también la idea de la flexibilización del trabajo como una vía para eliminar aquellas externalidades o errores del mercado de trabajo a través de la oferta y la demanda, centrando su objetivo en esta última, debido a que la oferta, para los neoclásicos es algo ya dado.

Se puede entender que las transformaciones del mercado van en sentido de las desregularizaciones del mercado laboral, por ende, del nivel que trabajo:

Palacio y Álvarez (2004) consideran que el tema de la flexibilidad laboral se ha vinculado casi exclusivamente con procesos de desregularización laboral como único mecanismo para crear empleo y lograr el crecimiento económico de los países y empresas.

Por otra parte De la Garza y Sotelo coinciden en que la implementación de la flexibilidad genera una precarización del mercado de trabajo, debido a que la concepción de muchos países y organismos se ha impuesto a la flexibilidad y la desregularización como sinónimos (Ibarra & González, 2010).

En el modelo neoclásico se dan dos grandes dimensiones, la primera es la denominada flexibilidad de la organización productiva, llamada también fragmentación productiva (Agaciano, González, & Rojas, 1998), esto es la contratación externa o subcontratación de la producción de bienes o servicios (Echeverría, 1997). La segunda gran dimensión de la flexibilidad laboral sería la necesidad de la empresa moderna por tener una fuerza de trabajo productiva, con inventiva que genere ideas y sea capaz a adaptarse a las condiciones o cambios del modelo económico prevaleciente.

Mercado laboral y flexibilidad

La forma de entender el mercado laboral y la flexibilidad es en la regulación legal que se establece en cada país, lo que buscan las empresas es el capital humano con la suficiente movilidad en las relaciones empresa-empleados.

Dentro de la flexibilidad del mercado laboral existen dos dimensiones importantes para entenderlo, en primer lugar la flexibilización externa y la segunda dimensión la flexibilización interna.

La definición de la flexibilidad externa es la siguiente:

Flexibilización externa: Relación con la capacidad que otorga la legislación laboral de un país o región para variar la cantidad de trabajadores de una empresa en forma ágil y sin gastos excesivos asociados, por medio de la contratación de fuerza de trabajo con modalidades de contrato distintas al contrato con duración definida (Arancibia, 2011).

La definición de la flexibilidad interna es:

Flexibilización interna: Relación con la capacidad otorgada por la legislación laboral, a las empresas, para celebrar contratos individuales de trabajo que permitan variar elementos específicos de las condiciones laborales dentro de los márgenes permitidos por la ley (Arancibia, 2011).

El mercado laboral en la transición del Estado Benefactor creador de una dependencia hacia el estado, que provee de seguridad para el futuro del trabajador, una estabilidad y por ende un sentido de seguridad, cambia al entrar la figura del Estado Competitivo donde existen un conjunto de desregulaciones a través de la flexibilidad laboral externa e interna.

Teoría Posfordista y flexibilización del trabajo

Dentro del posfordismo se trata de incluir, también, al regulacionismo, la especialización flexible y el neoschumpeterismo, que sugieren el cambio en el sistema de consumo y sobre todo de producción, con lo anterior se da a entender que llegó el fin de la producción en masa estándar y se camina hacia un nuevo paradigma productivo, modo de regulación o paradigma técnico económico más o menos flexible.

El regulacionismo

El regulacionismo está contenido dentro de la teoría posfordista e intenta encontrar las mediaciones entre consumo y producción, centradas en las instituciones de regulación que permiten cierta relación en el mediano y largo plazo.

Una de las más fuertes diferencias entre el regulacionista y la teoría neoclásica es que el regulacionista pone énfasis en la flexibilidad del proceso de trabajo más que en el mercado de trabajo, debido a que la labor todopoderosa del mercado es sustituida por una visión más clásica centrada en la producción (De la Garza Toledo, 2002). En segundo lugar, a diferencia de la neoclásica que supone una tendencia automática al equilibrio, los regulacionistas postulan una flexibilidad negociada entre empresas, trabajadores y sindicatos.

Y por último, no se piensa en que la producción generaría su demanda por sí sola, siendo así, no bastaría con tener procesos centrados en la efectividad productiva si no se mejoran los procesos de consumo, es decir, se imponen nuevos acuerdos en el nivel macro para impulsar el consumo (De la Garza Toledo, 2002).

La especialización flexible

Esta corriente en el mismo sentido sugiere que la producción en masa ha llegado a su fin y dicho suceso coincide con el nacimiento de un nuevo paradigma tecnológico en un contexto de predominio de la variedad:

La obra pionera de Piore y Sabel (*The New Industrial Divide*) marca un primer giro en la definición de las formas y modalidades de la transición del modelo fordista de producción monoproducción y rígido a un modelo de producción multi-producto y flexible. El punto de partida de este enfoque es el papel nuevo que parecen jugar las PYMEs tras el

desencadenamiento de la crisis. En cierta manera, apunta a elevar los fenómenos de descentralización productiva al rango de nuevo modo de funcionamiento global de la economía. (Cocco, 2001).

Por lo anterior, se piensa que frente a la ruptura industrial con las potencialidades de la tecnología reprogramable se abre la posibilidad que las medianas y pequeñas empresas participen de los procesos de producción, generando competitividad frente a las grandes empresas, esto como consecuencia de las nuevas características de la producción en pequeños lotes, favorecida por la tecnología. Sumado a esto, las pequeñas y medianas empresas pueden establecer relaciones de cooperación más allá de las mercantiles, y construir instituciones locales de apoyo que incrementen sus ventajas (De la Garza, 2002). Para generar una metáfora, parece que en la especialización flexible se va de una lucha de clases, en su sentido marxista, hacia una lucha entre PYMES y grandes empresas.

El enfoque neo-schumpeteriano

El enfoque neo-schumpeteriano, tiende a afirmar un determinismo tecnológico cerrado, una suerte de autoproducción tecnológica e inmanente del sistema económico, con ello se considera a la especialización flexible un camino transitorio para el retorno de las economías de escala, abriendo una nueva fase oligopolista (Barca, 1989).

La noción de diferenciación del producto cambia de contenido. Ya no tiene que ver con el resorte de las especializaciones productivas de las diferentes PYMEs que cooperan en redes, sino que atañe directamente a la empresa y especialmente a la gran firma. En lo sucesivo, la empresa se plantea el objetivo de gestionar en un tiempo determinado ya no un bien, sino una gama de bienes. Cada uno de esos bienes, cuyo ciclo de vida se reduce, responde a un espectro muy vasto de necesidades (Chamberlin, 1933).

En ambos casos, el concepto de flexibilidad tampoco se asimila, como el de los regulacionistas, al de desregularización del mercado de trabajo; porque supone concesos, identidad, recalificación, ganancia de poder obrero en el proceso de trabajo e, implícitamente, ciertas garantías de empleo, salario y capacitación (De la Garza,). Las regulaciones no sólo impactan a los modelos de trabajo, también al proceso laboral y aquello que forman parte de dicho proceso, los imaginarios de los individuos que forman el proceso laboral se ven también afectados de dicha dinámica.

Teorías Management

Las nuevas doctrinas gerenciales se han materializado en formas concretas de organización del trabajo, sugiere De la Garza (2002), las cuales se muestran en los conceptos calidad total y justo a tiempo. Ambos conceptos generan una crítica abierta a la rigidez del modelo fordista y la producción en masa, también, al modelo taylorista.

Para estas teorías existe un especial énfasis en aspectos culturales tales como: la identidad de los trabajadores con las empresas, la productividad y la calidad, en la recuperación del saber hacer obrero, el involucramiento y la participación. La tendencia de dichas teorías se encuentra centrada no en la desregularización del mercado laboral, más bien, en el proceso laboral.

En dicho sentido, la flexibilidad se forma y concentra en el imaginario de los individuos que forman parte del proceso de trabajo, en otro sentido se busca la flexibilización interna y se proponen los escenarios de la personalización en el modo de producción y de consumo. Algunos piensan que la realidad de la flexibilización, dejando fuera las excepciones, es la de la desregularización, pérdida de seguridad en el empleo, en el salario o las condiciones de trabajo, y que conforma un nuevo dualismo con polarización

en sentidos regionales, generacionales, étnicos o de género y con extensión del trabajo precario (De la Garza Toledo, 2002).

Para dar una conclusión sobre lo anteriormente expuesto se afirma que, la flexibilización no es un concepto único, designa diversas realidades sobre el trabajo que actualmente se dan a la vez y combinadas:

1. La flexibilidad pretaylorista cercana a la arbitrariedad.
2. La flexibilidad que ya poseía en la práctica el propio taylorismo.
3. La flexibilidad toyotista de las gerencias toyotistas con su centro en la producción, la nueva cultura laboral, la movilidad interna.
4. Las posfordistas preocupadas por nuevos consensos de nivel micro y macro entre el capital y el trabajo.
5. La neoclásica de desregularización del mercado de trabajo.

La flexibilidad del trabajo como forma, sería la capacidad de la gerencia de ajustar el empleo, el uso de la fuerza de trabajo en el proceso productivo y el salario a las condiciones cambiantes de la producción; pero esta forma puede tener varios contenidos según las concepciones que estén detrás, y sobre todo de las interacciones entre los actores, instituciones, normas y culturas dentro y fuera del trabajo (De la Garza Toledo, 2002)

La flexibilidad laboral en México

En el presente apartado se hará una breve descripción del estado del arte con respecto a la flexibilidad laboral en México, se tomará la descripción a partir de la investigación que

De la Garza ha realizado en el ensayo: *La Flexibilidad del Trabajo en México* (De la Garza & Bouzas, 2002), en el cual afirma que la flexibilización del trabajo en México es un proceso cuyo inicio se localiza en la legislación laboral.

A) Legislación laboral

De la Garza sugiere que a partir de 1988 se inició un debate en torno a la necesidad de flexibilizar la ley laboral, el cual se reforzó con la entrada del Tratado de Libre Comercio. El objetivo era la flexibilidad del trabajo, encontrando la justificación del hecho en que a partir de un contexto globalizado del mercado y de la producción, la modernización de los procesos productivos y elevar la productividad y la calidad (De Buen, 1989).

Las propuestas iniciales se encontraban orientadas en los tres aspectos básicos: flexibilización numérica, flexibilización funcional y flexibilización salarial. Del primer punto se proponía revisar el proceso de rescisión de contrato, el concepto de trabajo caído y simplificar el retiro del trabajador. En el sentido funcional, se trataba de flexibilizar la jornada de trabajo, establecer la polivalencia e incentivos regidos por la productividad. En lo salarial, se buscaba replantear el concepto de salario remunerador y medir el salario a partir de la productividad y de las condiciones económicas de las empresas, también se trataba de implantar el salario por hora.

Siguiendo la investigación de De la Garza (2002), éste sugiere que a partir del año de 1989 la diputación obrera del PRI logró que el Congreso de la Unión hiciera una consulta popular acerca de las posibles modificaciones a la Ley del Trabajo. En 1994, a través de un

documento que las organizaciones empresariales entregaron al presidente electo Ernesto Zedillo Ponce de León, se hicieron las siguientes propuestas de modificaciones:

1. Movilidad funcional y geográfica con multihabilidades.
2. Contratos temporales por hora o por jornada reducida.
3. Racionalizar causales de rescisión de contratos.
4. Limitaciones en cuanto a responsabilidades en juicios laborales por el pago de salarios caídos.
5. Pago por hora.
6. Democratizar la huelga: previo al estallamiento acreditar la voluntad mayoritaria de los trabajadores con voto secreto; asimismo en la decisión. para levantarla.
7. Desaparecer las juntas de conciliación y arbitraje.
8. Desaparecer los contratos de ley.
9. Establecer contratos de capacitación sin que impliquen relación laboral.
10. Acabar con el escalafón ciego y cambiarlo a escalafón por capacidad.
11. Establecer prestaciones laborales y sindicales de acuerdo con las condiciones de cada empresa.
12. Eliminar la cláusula de exclusión por ingreso y separación.
13. Libertad de sindicalizar.
14. Sindicalismo apolítico, acabar con la relación con los partidos.

Las anteriores eran peticiones para la transformación del sistema legal con respecto al trabajo; sin embargo, México no ha cambiado hasta la fecha la legislación laboral, por lo que continúa siendo una presión por parte de las instancias empresariales y gubernamentales, una constante a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio.

El estado del arte del transporte público en Puebla

El caso de Puebla que se expondrá a continuación, da una idea de cómo al generar transformaciones en las formas del trabajo, en su sentido legal, político y práctico, impactan en la reestructuración en el transporte público de la ciudad de Puebla.

La mejor manera de ejemplificar dicho panorama es en los cambios ocurridos en la ciudad de Puebla, con relación a la estructura del transporte público; ya que, a partir de 1982: ha habido una transformación fuerte: se ha dejado de lado la estructura de gremio en el transporte público, para otorgar concesiones a particulares para el control del transporte público; el resultado ha sido evidente en los trabajadores: un sentido de alta competencia, a través de hacer flexibles las formas del trabajo. Lo anterior repercute en los ámbitos laboral, económico, afectivo, social; esto lleva al operador del transporte público a prestar un servicio (en el sentido más coloquial) deficiente.

Resulta oportuno aclarar la situación en la que se encuentra el transporte público en la actualidad. Siguiendo a Guerrero y Pérez (2000), al comienzo de la década de los ochenta, el transporte en la Ciudad de Puebla desmejora como resultado de la expansión física de la mancha urbana, del incremento en la población y del aumento del mercado y las diversas actividades económicas que de ahí provienen. Para 1982, sugiere la investigación de Guerrero y Pérez (2000), existían “55 rutas, 22 líneas y 778 unidades del sistema de transporte colectivo de personas; el único medio de transportación era el autobús cuyos propietarios estaban organizados en la llamada Alianza Camionera” (Guerrero & Pérez, 2000). El estado de Puebla inicia un proceso para atender la problemática del transporte colectivo. El 10 de diciembre de 1982 se decreta la creación del Sistema de Transporte

Poblano, organismo público descentralizado, dicho sistema tiene como finalidad prestar el servicio público de transporte de pasajeros. De estos hechos se detona la diversidad de autobuses que prestarán el servicio, entre ellos se puede encontrar: Chatos, Trompudos y Combis. También se amplía el régimen de concesión a particulares para prestar el servicio, en la modalidad de taxis colectivos y «combis».

En la investigación (Guerrero & Pérez, 2000) se encontró que la modalidad de taxis colectivos es desechada para los primeros meses de 1983. “Entre 1983 y 1985 se creó el Instituto del Transporte del Estado de Puebla, organismo autónomo que tuvo como propósito auxiliar a la administración pública estatal en la planeación del transporte colectivo” (Guerrero & Pérez, 2000). En 1986, el Sistema de Transporte Poblano de propiedad estatal suma un total de 276 autobuses distribuidos en 25 rutas. La Alianza Camionera disminuye en el mismo tiempo el número de sus unidades a 602, y el de sus rutas a un número de 30. También en 1986, la ciudad de Puebla cuenta con un número de 778 unidades de autobuses distribuidos en 55 rutas y 600 combis en 20 rutas más. El régimen de concesión a particulares tiene mayor preponderancia sobre el servicio prestado por el gobierno. Una parte significativa de estas unidades y rutas atiende la demanda de transportación a las localidades de la zona conurbada de Puebla.

Para el año de 1988, la administración pública del Estado determinó vender la empresa estatal Sistema de Transporte Poblano, y así la integración de las unidades concesionadas a particulares. “En 1991, existían 756 autobuses en 46 rutas de autobuses de la Alianza Camionera, 4 rutas del antiguo Sistema de Transporte Poblano y 79 rutas de combis, todas las unidades en poder de agrupaciones privadas” (Guerrero & Pérez, 2000).

La transición que ocurre en el estado de Puebla con respecto al transporte público, permite observar en el sentido económico y de conformación de sistema empresarial y particular, como a partir de 1980 las transformaciones económicas (modelo neoliberal) impactan en las transformaciones laborales (flexibilización del trabajo), dando como resultado la transición del Estado benefactor al Estado competitivo, lo cual repercutirá en las prácticas laborales.

El cambio que se sugiere de la década de los ochentas a los noventas en la organización del transporte público afecta directamente a la construcción del operador del transporte público y su actuar diario: deja de ser un oficio perteneciente a un gremio para instalarse en una visión individual y competitiva. Aunado a esto, la primera etapa de la flexibilización del trabajo en México se da en los ochentas, así lo comenta De la Garza (2002). Él sugiere que a partir del inicio de esta década se da el advenimiento de políticas neoliberales y sus componente de desregularización de los mercado; por otra parte, las nuevas doctrinas gerenciales que buscan elevar la productividad y calidad a un nivel micro, a diferencia de las antiguas teorías como el taylorismo o fordismo, traen como consecuencia un cambio en la manera de entender el concepto de trabajo, lo que afecta directamente la práctica laboral.

A partir de los años ochenta el concepto de flexibilidad tiene un carácter importante para entender las transformaciones que han ocurrido en las relaciones laborales, y no sólo en las relaciones, también en las prácticas. Esta década resulta importante, debido a que en México, entre 1987 y 1992 (De la Garza & Bouzas, 2002) se dan las primeras propuestas

empresariales de modificar el código del trabajo, que sugieren en un primer plano la flexibilización como una desregularización con unilateralidad empresarial.

Las transformaciones que han ocurrido dentro de la organización de transporte público —pasar de una rama del gobierno para convertirse en concesiones entre particulares— atiende a una demanda económica: deja de ser un gremio para convertirse en un negocio entre particulares (individualizado); la idea de rol social que ocupa el transporte público y por ende el operador cambia, deja de ser un grupo para particularizarse; el concepto de trabajo cambia su sentido.

El concepto de trabajo está sufriendo una reorganización que va en el mismo sentido, se está asistiendo a la flexibilización de los tiempos de trabajo y así, al concepto mismo de trabajo (Lipovetsky, 2009). Con todo, se trata de hacer un primer intento de definir el problema aunado a la flexibilización del trabajo:

La dimensión y celeridad de las transformaciones que está experimentado el mundo del trabajo, pueden ser resumidas en una sola palabra: «flexibilización» ó «flexibilidad». En esencia, el concepto flexibilizador hace referencia a mecanismos jurídicos, reformas y estrategias destinadas a quitar rigidez a la legislación laboral a fin de permitir que el factor trabajo se "acomode", "adapte" fácilmente a las necesidades y conveniencias del sistema productivo (De Castañeda).

Sin embargo este arribo debe unirse a la idea de identidad, ya que el trabajo es un eje central en las prácticas cotidianas de los individuos, y al serlo, las formas de construcción de identidad laboral recubren el proceso productivo del trabajador. Si se piensa en el trabajo

como práctica cotidiana (De la Garza Toledo, 2002), se considera uno de los mundos donde se genera el proceso de subjetividad e identidad: tiene un impacto directo en la subjetividad. Si se piensa el trabajo y la reproducción social como espacios cotidianos en los cuales se conforman maneras de ver el mundo, estas trayectorias pueden seguir un número limitado de patrones, lo que da como resultado la constitución de subjetividades, y con ello la identidad.

Es el operador de transporte público, en el momento que se narra las condiciones y contexto derivado del trabajo, quien se apropia de las formas de actuar para ejercer la labor, a partir de prácticas cotidianas y discursivas que impactan su subjetividad. La identidad sirve como brújula que orienta el accionar del trabajador, al mismo tiempo las prácticas del trabajador construyen la identidad; esto resulta importante debido a que en su actuar diario, la identidad es la que determina algunas de sus formas de trato y relación con los otros, dichas prácticas cotidianas propias su mundo laboral trascienden al plano del no trabajo, continuando hasta en la subjetividad; ya que es en el reconocimiento del rol laboral donde se reconoce no como ser en tanto ser, más bien, como ser en tanto ser laboral.

No obstante, el “trabajo” ya no puede ofrecer un huso seguro en el cual enrollar y fijar definiciones del yo, identidades y proyectos de vida.” (Bauman, 2003). No se intenta pensar en que “desaparezca el trabajo en tanto tal” de la identidad de los sujetos, es la construcción de subjetividades a partir de las transformaciones del trabajo lo que se plantearía como un estado de las cosas, ya que a trabajos flexibles se generan identidades flexibles. No existen ya los horizontes lejanos de la estabilidad fordista, sino el “vivir al día” del cortoplacismo propio de la inestabilidad (laboral y, en último término, identitaria)

actual; esto implica que las formas de la identidad no se pueden suscribir a dichos horizontes lejanos, que las subjetividades de los individuos se trazan a partir de la transformación laboral.

Con un capital internacionalizado, cuya “movilidad” se torna un factor de poder frente al “anclaje local” del trabajo, y un patrón de organización industrial profundamente modificado, el cuadro se completa: las empresas de mayor innovación tecnológica (*capital diferenciado* tecnológicamente) organizan redes de proveedores cuya producción se terceriza, librando al capital de la pesada carga de la contratación de la mano de obra.

El proceso de las transformaciones del trabajo y capital han deformado en la precarización de los laborantes, ya que en la actualidad, los mecanismos de reproducción del capitalismo atienden a una lógica distinta, una lógica que deforma la producción de objetos materiales y premia la subjetividad de la producción, esto es, premia a la producción de ideas:

Cuando se intenta que una idea sea rentable, el objeto de la competencia son los que consumen y no los que producen. No es extraño entonces que el compromiso actual del capital sea principalmente con los consumidores. Sólo en esta esfera se puede hablar con sensatez de “compromiso mutuo” (Bauman, 2003).

Las transformaciones en sí mismas se encaminan a la producción de subjetividades, tanto en los actos mismos de producción y distribución como de consumo; en otras palabras: los trabajadores detentan una subjetividad para asumir el proceso de producción,

y en el mismo sentido, la construcción de subjetividad forma parte del proceso de producción.

Justificación

El objetivo que se persigue con la presente tesis es describir la construcción de la identidad, teniendo como escenario la flexibilidad del trabajo; así como comprender el impacto que va de la flexibilidad laboral a la construcción de la identidad y sus implicaciones en la vida cotidiana; ya que en la actualidad con las transformaciones económico-laborales, político-culturales, la construcción de subjetividades — y con ello se incluye la identidad — está en un cambio constante.

La relevancia de la presente tesis se encuentra en la descripción y comprensión de dichas transformaciones y, a partir de ello, la producción de subjetividades en el presente inmediato; más aún, la manera en que dicha producción de subjetividades sirve para aceptar las condiciones sociales, culturales, política y, más importante, laborales, que se viven en la actualidad.

Así, la tesis describe el escenario de la flexibilización del trabajo, a la par, enuncia algunos discursos que de ella se desprenden tales como: psicologización del trabajo (Crespo & Serrano, 2011), personalización (Lipovetsky, 2009), seducción (Lipovetsky, 2009)⁴; estos conceptos se piensan como conectores, como islas discursivas (Habermas, 2008) que tienden los hilos entre el sujeto y la flexibilidad del trabajo, y usa como medio la subjetividad y el discurso. Aquí la importancia en el momento denominado modernidad

⁴ Estos conceptos se profundizaran en los capítulos II y III.

liquida (Bauman, 2003): las consecuencias de dicha modernidad van dirigidas a mantener en el sujeto su carácter de identidad, de lo mismo consigo mismo (Adorno, 2005), pero generando un abanico de opciones para que la subjetividad asuma las condiciones que la realidad le impone.

Cabe aclarar que no se intenta hacer una revisión histórica del trabajo y de los sujetos que laboraron en las diferentes etapas de éste, lo que interesa es centrarse en la actualidad y, específicamente, en la flexibilidad del trabajo y los sujetos que responden a las necesidades de dicha flexibilidad; pero no en sus formas económicas o en sus relaciones laborales: la tesis se centra en la forma en que el trabajador construye su identidad en su contexto más próximo, a través de las condiciones laborales que de esta transformación devienen. Pero ¿cómo abordar dicha problemática?, ¿cómo descifrar los cambios tanto históricos como sociales que ha tenido el concepto de identidad?, ¿de qué forma han impactado a las sociedades y a los individuos que las conforman? Un proceso para poder responder a las preguntas anteriores es la psicologización del trabajo, la cual se entiende de la siguiente manera:

La psicologización supone un proceso de moralización, una transformación de las demandas y exigencias externas en autodemandas. La exigencia moral, en el caso del discurso psicologizante, se estructura más como un código de conducta que como un código de castigo. Es un discurso más productivo que represivo. La productividad propia de este discurso, en el caso del trabajo, se manifiesta como una moral personalizada en la que la vida se concibe como carrera, el objetivo de dicha carrera es la realización personal y los problemas que se presentan son tratados como retos personales (Crespo & Serrano, 2011).

Por otro lado, para de la Garza Toledo (2002), el análisis de la flexibilización del trabajo está entramado en el mercado de trabajo y la producción, sin embargo, es importante analizar la manera en la que el trabajador promedio asume las condiciones laborales, cómo entiende dicha realidad laboral que le tocó vivir a partir de la transformación del trabajo en sus prácticas cotidianas, cómo entiende el sinnúmero de identidades que se desprenden del trabajo y, a través de él, la forma en la que se explica a sí mismo y explica su realidad.

La intención es desenmarañar la forma en que el sujeto se asume en los diferentes contextos donde se desenvuelve, premiando el contexto del trabajo y tomando a la identidad o identidades⁵, en el escenario de la flexibilidad laboral, como la forma en la que actualmente se forma y performa⁶ dentro de la sociedad. Lo anterior a partir de los repertorios interpretativos (Potter & Wetherell, 1990) y de acción que tiene y presenta el sujeto individualizado (Bauman, 2003), con relación a los elementos que derivan de la flexibilidad laboral, los cuales le permiten explicar su realidad laboral y a sí mismo dentro de tal. En otras palabras: lo que el sujeto se dice así mismo sobre los escenarios donde vive, ya que, si existe un conjunto de condiciones históricas, institucionales, contextuales que impactan al sujeto y establecen un conjunto de forma o regularidades, series de series (Foucault, 2007), se intenta descubrir la forma en que el sujeto entiende y se narra esas condiciones.

⁵ Para expresar la idea de identidad a identidades, se utiliza como metáfora una carta de restaurante, donde se ofrecen un número determinado de platillos, de la misma manera, en el escenario de la flexibilidad laboral, se tienden un número determinado de identidades, para que el sujeto las asuma, a manera de ilusión de alternativas.

⁶ El concepto performa, se toma de los enunciados performativos de Austin: "Es decir, el enunciado performativo contiene explícitamente la acción y el sujeto de la acción, no requiere que se agregue ningún otro elemento a posteriori para que el cambio entre un antes y después de pronunciada sea efectivo". (Castillo, 2006)

Por ello, para llevar a cabo dicha investigación, se ha determinado centrarla en un grupo social específico, el cual se supone cuenta con las características necesarias para los fines que se persiguen. El grupo social es el de operadores del transporte público en la ciudad de Puebla.

La tesis se centra en los operadores del transporte público, sin embargo, es importante destacar que las condiciones laborales que derivan de la flexibilización del trabajo no son propias de dicho grupo de trabajadores: gran parte de los trabajadores en la actualidad viven estas condiciones; pero es a través de los operadores del transporte público donde se espera encontrar mayor claridad para describir el fenómeno.

Uno de los puntos importantes de la tesis, radica en la posibilidad de describir cómo la flexibilización del trabajo ha generado una producción de subjetividades, específicamente la identidad o identidades. En esta producción de subjetividades se espera entender las acciones para con el trabajo cotidiano, es decir, la forma en la que los operadores del transporte público se explican o se narran el mundo donde viven; ya que a través de Mortola (2010) en una cita de Spinoza: “pertenecer a una identidad profesional se vincula estrechamente con la posesión de un repertorio –no único, ni estático- de acciones potencialmente atribuibles a quienes comparten esta “hermandad” fundada en una comunidad de creencias”.

El tiempo y el espacio donde realiza su labor forman parte importante para la construcción de la identidad, sumado a ello se deben considerar las narrativas que se

desprenden del trabajo; el resultado es que “esta identidad narrativa consiente al individuo abrazar la totalidad de sus acciones como propias, reconocerlas, identificarlas e interiorizarlas en la singularidad de una unidad temporal única que rompe con las barreras aristotélicas de la concepción del tiempo” (Chabert, 2007). Las narrativas son utilizadas como categorías de explicación, ya a partir de su oficio, el trabajo diario le exige una constante necesidad de aceleración, de prisa y el espacio, el autobús o microbús donde realiza su trabajo.

El sujeto, y aquí una premisa⁷, a partir de asumir su papel como operador del transporte público, realiza determinadas prácticas, tanto de acción como discursivas — son como una brújula que determina las formas de actuar de los individuos —, de tal manera que al sentirse identificado como operador del transporte público, al narrarse su actividad diaria, acepta las condiciones que se le presentan para ejercer su trabajo, acepta el espacio reducido, también acepta una jornada larga de trabajo con relaciones efímeras; y estas prácticas cotidianas van acompañadas de un conjunto de prácticas discursivas. Todo lo anterior permite entender que, en la medida en que el sujeto asume su identidad como operador, adopta una forma de ser en el mundo laboral cuyo resultado son sus formas de prestar el servicio:

- Conductores con una inadecuada educación vial.
- Conductores con trato ético pobre hacia el usuario.
- Conductores con vestimenta sucia.

⁷ Se plantea esta premisa, para explicar la relevancia de la tesis, sin embargo, dicha premisa será analizada y descrita en sus aristas en los capítulos II y III, debido a que ésta es el pretexto de la tesis.

- Abuso de las vialidad
- des: dobles filas, paradas en lugares no indicados o prohibidos por la Secretaría de

Vialidad y Transporte.

- Abuso en el cobro de pasaje.
- Recorridos lentos en tiempo de desplazamiento y de espera.

Si se piensa, nuevamente en los antecedentes y la idea de Arendt (2005) del *Animal laborans* que se encuentra esclavizado a sus necesidades, y estas necesidades se vuelven un factor importante para apropiarse de los sistemas de usos y expectativas; en otras palabras: para apropiarse de su rol y las pautas de conducta que forman parte del rol, los cuales interesan al ser particulares para la reproducción de su pequeño mundo, entonces, el sujeto individualizado “va aprendiendo a conservarse a sí mismo y a su inmediato frente a otros ambientes, frente a otros hombres y estratos” (Heller, 2002). Dicha relación se tiene que realizar a partir de una narración que es obtenida de la identidad del operador del transporte público, y la identidad entendida como un asumir o escoger a la carta alguna que se encuentran en la flexibilización del trabajo y su tarea diaria, a través de sus prácticas cotidianas y discursivas; así como la manera en que ésta impacta en la construcción de la realidad que los permea.

“El lenguaje del hombre total será el lenguaje total; quizás el fin del viejo lenguaje de las palabras. Inventar este lenguaje es reconstruir el hombre hasta en su inconsciente. En el matrimonio roto de los pensamientos, de las palabras y de los gestos, la totalidad se busca a través de la no totalidad. Todavía habrá que seguir hablando hasta el momento en que los hechos nos permitan guardar silencio”.

Vaneigem, Raoul.

Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones.

Capítulo II

Una caja de herramientas

Para entender el cuerpo teórico, se va a retomar la metáfora sobre pintar un cuadro y como se dijo en el capítulo anterior, la flexibilidad laboral es el lienzo donde se acomodarán el conjunto de conceptos e ideas para dar forma a la presente investigación; pero es imposible pensar en un lienzo que no habita en un lugar común y el lugar común donde habitará el lienzo de la flexibilidad laboral, será la modernidad líquida (Bauman, 2003). En adelante se definirá el concepto sin tratar de discutir si es un momento histórico o una etapa o una forma de pensamiento, sólo se describirá para entender el lugar donde habita la presente tesis. Otro de los motivos que orillan a la explicación de la modernidad líquida, es que a partir de la misma, se camina hacia un tipo de sujeto individualizado (Beck, 2002) , creado o construido en este devenir.

Es necesaria, también, una herramienta que permita articular los saltos, por ejemplo: de la modernidad líquida al sujeto individualizado (Capítulo 2), o de la identidad a las identidades a la carta (capítulo 3), para ello se piensa en el discurso como herramienta teórico-metodológica, para articular los espacios o saltos entre un concepto u otro, por lo cual es necesario explicar el concepto de discurso que se asumirá en la presente investigación. Por ello, antes de entrar de lleno al capítulo 2, se definirá la forma en que la herramienta discurso será tratada a lo largo de la tesis.

El discurso como herramienta

Se piensa al discurso como parte de la sustancia de la realidad que permea a los individuos, los cuales viven dentro de la sociedad. A partir de dicho supuesto, se intenta presentar al discurso de una forma sencilla. La base de la construcción del pensamiento social no radica en los cambios sociales o posturas de los individuos que generan la definición objeto-sujeto, sino en la construcción del discurso mismo, sobre el sujeto y el objeto, y su transformación en relación con las épocas y los contextos. Es en la construcción del discurso o conjunto de discursos que en su devenir fueron creados en un proceso de series de series (Foucault, 2007), que genera a los individuos, quienes viven y forman parte de la sociedad, lugar donde se focaliza la problemática de la identidad: es en este sentido donde se puede problematizar desde la psicología social al concepto de identidad. La línea a trazar será dibujada para asir la forma en que los sujetos entienden el mundo que les tocó vivir, la forma en la que los seres configuran y reconfiguran su identidad a partir de las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales, laborales, entre otras; que son propias de la sociedad, y los discursos que de éstas provengan.

Es importante dejar en claro que en el cuerpo teórico del cual se desprende el concepto de discurso, será utilizado con relación a la realidad entendida como realidad social, la cual a través de ideas, perspectivas, razones, pero sobre todo lenguaje, adquiere significado (Gadamer, 1996). Los discursos que giran en torno a la realidad se suman a la sustancia misma y la dotan, de una u otra forma, de significados. Por ejemplo: “hay fractura en el rizoma cada vez que de las líneas segmentarias surge violentamente una línea de fuga” (1977); con ella, así como Guattari y Deleuze en su interpretación del rizoma, la realidad se entiende en la asignificación de su estructura, sin un punto de inicio o fin, para

ser más claro: como el estallido de dos series heterogéneas en una línea de fuga compuesta por un rizoma común. Sin embargo, resulta necesario aclarar que la correlación de sujeto y objeto en esta última parte no resulta una explicación de la correlación o tensión, resulta del discurso que explica a ambos y no solo una serie, más bien, una serie de *series un conjunto de relaciones que caracterizan no a la lengua que utiliza el discurso, no a las circunstancias en las cuales se despliega, sino al discurso mismo en tanto que práctica* (Foucault, 2007).

El punto anterior trata de ejemplificar una idea esencial: piénsese en que no existe un solo discurso en su sentido amplio y abarcador, más bien, existen órdenes discursivos o islas de discurso (Habermas, 2008) o serie de series (Foucault, 2007), y que cada proceso social, institución, ideología, detentan un orden discursivo. Si se piensa a la identidad y al trabajo como islas de discurso (Habermas, 2008), que en parte forman a la realidad como posibilidad para establecer la conciencia de los individuos a partir de su actividad humana, y los linderos de lo que pueden decir o no, de lo que pueden hacer o no, se entenderá que ambos conceptos afectan a la actividad humana a partir de establecer la conciencia de los sujetos: lo que la gente dice no son meras descripciones de las cosas en el mundo, sino que es una forma de hacer cosas en el mundo. Sin embargo, cabe aclarar que estas islas de discurso que impactan a los sujetos son propias del escenario donde el sujeto se desenvuelve; así como en esta tesis el escenario de la flexibilidad laboral tiene la isla discursiva que se denomina: psicologización, en adelante se ahondará en ésta. Para aclarar el concepto de isla de discurso se explica a partir de un análisis que Habermas (2008) realiza sobre la obra de Foucault, donde se puede encontrar una sentencia que daría forma al cambio de series de series (Foucault, 2007) a las islas de discurso, aquí la cita:

La historia en singular, la historia concebida como un todo, ha de ser disuelta de nuevo, pero no en una pluralidad de historia narrativas, sino en una pluralidad de islas de discurso, que sin ley ni orden emergen para volver a sumergirse otra vez (Habermas, 2008).

Para Habermas en una interpretación (o Crítica a Foucault) explica:

Lo que queda excluido de cada discurso es lo que posibilita las relaciones sujeto-objeto que se establecen dentro de ese discurso, relaciones específicas, pero, dentro de ese discurso, universalmente válidas, es decir, sin alternativa (Habermas, 2008)

Si se entiende a la obra de Foucault en torno a los órdenes discursivos, y se le traduce a microrelatos o microdiscursos flexibles e integradores que guardan en sí mismo una voluntad de poder por sobre una sentencia trascendental, y se piensa al sujeto como la suma de un conjunto de discursos discontinuos que permiten la aprehensión del mundo en sus diferentes espacios, al poner en acción a dicho sujeto, la relación que hay entre éste y el mundo se explica en su exterior por los contextos donde se desarrolló, por ejemplo: el trabajo, la escuela, la cantina, y los discursos que de éstos provienen. Pero si se trata de explicar al sujeto desde su interior, se tendría que poner en acción un análisis de los diferentes y discontinuos discursos que lo atravesaron y cómo estas islas de discurso (Habermas, 2008) lo traspasaron. Por ello se piensa que el sujeto no es una entidad que responda a un discurso omnipresente, el cual delimita la manera de entender el mundo, más bien, y como se dirá en el siguiente apartado, construye hacia su interior un conjunto de discursos que le permiten participar de ese entorno que lo rodea, para poner un ejemplo: la

identidad sólida y permanente se diluye para contar con un conjunto de identidades como en una carta de menú o identidades a la carta.

Dentro de lo anterior, hay que considerar la forma en que los sujetos explican su realidad, una manera es a través de su identidad (Capítulo 3), la cual se encontraría definida en la forma en que el sujeto asume los diferentes discursos que están en la realidad y en tanto lo que dice de las cosas y aprende a decir de las cosas para sí mismo, esto dependiendo del escenario donde le toca participar. Es por medio de sus propias narraciones, o repertorios interpretativos, en las que él explica y entiende el mundo que le toca vivir, por ejemplo: es cierto que existe la psicologización, la cual proviene del escenario de la flexibilidad laboral, y que dicha psicologización es una isla de discurso que se encuentra en el exterior del sujeto —o mejor dicho en el proceso intersubjetivo o relacional del sujeto—; pero lo que interesa aquí es la forma en que el sujeto individualizado asume para sí mismo la isla discursiva del lugar, actividad o función de la que participa, la forma en la cual se dice así y para sí el mundo. Aquí se puede trazar una aclaración para comprender este armado: si existen islas de discurso, se puede pensar que las mismas existen en la conciencia de los sujetos en un nivel intersubjetivo, el cual permite la relación con los otros en esta relación y en su constante creación y recreación por medio de las prácticas cotidianas. Pero la forma en la que el sujeto se narra esas islas discursivas y las prácticas que le suceden y le preceden, le permiten participar de los contextos de los que se derivan dichas islas —es a partir de un conjunto de autonarraciones o repertorios interpretativos—: esto se puede ubicar en un nivel intrasubjetivo.

“Quizá la maldición de las ciencias del hombre sea la de ocuparse de un objeto que habla” (Bourdieu, 2008), por ello se persigue el hecho del sujeto hablante, ya que es el ejecutante del discurso, en el preciso momento que ejecuta el discurso es sometido al discurso dentro de su actuar diario, y en ese actuar diario la ideología y, por ende, la identidad se forman en un sin número de entramados que resultan, ya no en la acción de los sujetos que actúan dentro de la realidad, más bien, centrada en la significación de los discursos de los individuos que actúan dentro de la realidad; no a partir de representaciones que los sujetos obtienen al contrastar su representación con la de otros, sino en la significación de los discursos de la realidad imperantes como formas hegemónicas para articular la realidad particular de los sujetos y los otros.

Aquí la herramienta cobra sentido: las relaciones en las que se articulan las diferentes islas de discurso en el lugar común llamado modernidad líquida y de ésta se derivan diferentes prácticas discursivas, que viven en *la relación de los sujetos; estas relaciones se hallan establecidas entre instituciones, procesos económicos y sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas, técnicas, tipos de clasificación, modos de caracterización* (Foucault, 2007).

La orientación del discurso buscará transformar una problemática que impacta a la sociedad acrecentando el sentimiento individualizador y no la cohesión social para resolver problemas, ya que las sociedades de la tradición dedican mucho tiempo y energía a producir a los sujetos y la organización social que los mantiene unidos, según Warnier (2002), dando una prioridad a la producción de sujetos socializados a expensas de la modernización.

Y si el discurso somete a sociedades de discurso y a su vez, produce las tecnologías que producirán y reproducirán dichos discursos y sin que los que lo posean, sean desposeídos de la función de distribución (Foucault, 2009), el conocimiento seguirá una línea recta que a través de discontinuidades, encontrara uniones dando una ilusión de continuidad histórica.

Es en la relación establecida entre los sujetos individualizados donde se genera un fragmento de la realidad social y ahí se problematiza dicha relación, ya que ésta última se encuentra traspasada por el poder o por las diferentes formas del poder (tecnologías): tanto usuario en su condición de necesitar el servicio, como el operador del microbús en su condición de prestador del servicio; ambos son ejecutores del poder y ambos en algún momento padecen el poder. Es a través de las relaciones de poder que se generan en sí mismas las problemáticas de los individuos sometidos sobre la relación y con la relación.

A todo lo anterior, si se entrelaza ahora el concepto de la identidad y trabajo en su sentido ideológico, se pensará que es un marco compartido de creencias sociales de grupos y miembros (Van Dijk, 1999), dentro de una capa social que organiza y coordina las interpretaciones y prácticas sociales de grupos. Para A. Van Dijk (1996), no es suficiente una teoría del discurso o de la ideología por separado, ya que se encuentran incapaces de describir en detalle de qué manera las relaciones sociales, las estructuras sociales, las instituciones condicionan la producción y entendimiento del discurso. Lo anterior no significa que el discurso o la ideología se reduzcan a los individuos o las mentes de los individuos, sin embargo, habría que analizar como los sujetos hablantes o los que realizan

los actos del habla a través del discurso y la ideología, moldean sus mentes. Para ello, se sugiere un tercer apartado: la construcción social de los individuos actuantes de la realidad social, la cual, en sus formas tanto comportamentales, cognitivas y sociales darán los toques y los detalles para el análisis del sujeto en relación con la identidad y el trabajo.

De la modernidad líquida al sujeto individualizado

En el apartado anterior se explicó al discurso como herramienta para articular las islas de discurso y los repertorios interpretativos, las primeras encontradas en el apartado intersubjetivo del sujeto y lo segundo, en el apartado intrasubjetivo del sujeto. Aquí se hará un esbozo del significado de modernidad líquida (Bauman, 2003), con esto se pretende explicar el tiempo presente. Para comenzar se puede pensar en que las *pautas y configuraciones ya no están “determinadas”, y no resultan “autoevidentes”* (Bauman, 2003), dando como resultado una *versión privatizada de la modernidad*, poniendo la carga sobre los *hombros de los individuos*, dejándolos con la tarea de construir pautas y la responsabilidad del fracaso de la modernidad.

La modernidad líquida en Bauman (2003), es *la caída de los sólidos como las disciplinas, los establecidos, los cuales se convirtieron en un modo de vida sedentario*. La forma en la que la modernidad líquida impacta es en razón que en la modernidad sólida la ciudadanía se entendía con relación a la vida sedentaria, el domicilio fijo, la relación entre pertenencia a un estado y al entorno próximo, eran parte de pautas establecidas para entender y, sobre todo, vivir la vida.

El impacto radica en que al no ser parte de un lugar y no aferrarse al suelo donde se ha nacido, las configuraciones y las formas para vivir la vida cambian. Con ello se piensa a

la vida misma como un conjunto de *impulsos momentáneos, de acciones a corto plazo, carente de rutinas sostenibles [...] esto, es imaginar [...] una existencia insensata* (Sennett, 1998).

De la misma manera en que las configuraciones estáticas y las pautas definidas, los discursos o grandes relatos de la modernidad que daban forma a la configuración de los individuos también han sido afectados, y se puede pensar que no se encuentra una definición del ser a partir del lugar que ocupa en la sociedad, que determina sus acciones y comportamientos —esto en palabras de Touraine (citado en Bauman, 2003) —.

Lo anterior da la posibilidad para pensar que sí se vive aún en la modernidad, pero dicha modernidad ha dejado de ser dura o solida o pesada, para convertirse en fluida, líquida, constante, traspasada por dos características importantes:

- a) El gradual colapso y la lenta decadencia de la ilusión moderna temprana (Bauman, 2003), la cual refiere que los seres humanos cuando inician un camino esperan un final, en el que alcancen un estado de perfección que se encuentra en el mañana, constantemente postergado a los días subsecuentes; llegar al punto donde se encuentre una sociedad buena y justa.
- b) La desregularización y la privatización de las tareas y responsabilidades de la modernización (Bauman, 2003), todo trabajo que había sido considerado propio de la razón humana y por ende de la especie misma, se ha destronado y fragmentado para ser llevado al plano individual.

La forma en la que Bauman (2003) explica estas temáticas es a través del binomio espacio-tiempo (Bauman, 2003), el cual se entiende como una relación mutable y dinámica;

ya que la conquista del espacio significó tener maquinas más rápidas. La necesidad de expandir el espacio formo parte de la apuesta de la modernidad, y la herramienta a utilizar es el tiempo.

Para encontrar otra explicación se puede pensar en Giddens (2004), para él, la relación y separación que existe entre espacio tiempo, debe ser explicada en tres aspectos, en el desanclaje, la organización racionalizada, la historicidad radical. El primer aspecto: el desanclaje, es entendido como la separación espacio tiempo a *partir de despegar las relaciones sociales de los contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio temporales* (Giddens, 2004), por ejemplo: el trabajo que rompe con el espacio e invita a la constante movilidad del lugar de trabajo, rompiendo los tiempo acostumbrados y fijos de la modernidad fordista o sólida (Bauman, 2003), esto trae como consecuencia un constante cambio y movimiento, tanto de tiempo como de espacios; en otras palabras: quien no se mueve tenderá a la desaparición, por ello, es necesario un constante movimiento opuesto a la visión rutinaria y repetible de la modernidad sólida.

Uno de los ejemplos que se pueden utilizar en este tema, es el siguiente fragmento de la canción de Facundo Cabral (1970):

No soy de aquí, ni soy de allá, no tengo edad, ni porvenir y ser feliz es mi color de identidad.

Lo anterior se explica a partir de la ruptura en el sujeto de los grandes relatos de tiempo y espacio, que definían al ser con relación al lugar que ocupaba y el tiempo que dedicaba a estar en dicho lugar, o el tiempo que ocupaba para realizar la función en un lugar específico, se puede pensar en la empresa en su sentido fordista.

La visión que se tiene del desanclaje responde al mismo tiempo a un concepto de “*instantaneidad*” (Giddens, 2004), estado en el que el sujeto se encuentra, si se piensa que a partir de la modernidad se vive en una historia discontinua que persigue una celeridad de cambio y conjuntos de fragmentos que narran la historia, a diferencia de la visión histórica evolucionista que se desprendía de un gran relato que tenía una secuencia y constancia.

Un sujeto que no es de aquí y tampoco de allá, que en su biografía no tiene explicación histórica que le permite pertenecer a un lugar y donde el tiempo es una entidad vacía, *donde el término “instantaneidad” parece referirse a un movimiento rápido y en un lapso breve, pero en verdad denota la ausencia de tiempo como factor del acontecimiento* (Bauman, 2003), tiene como consecuencia una percepción del tiempo rutinizado, éste ataba el trabajo al suelo permitiendo la unión ininteligible del binomio tiempo-espacio; ahora se haya disuelto dentro de un mundo múltiple, complejo y acelerado, lo que provoca que el sujeto se describa a partir de trayectoria discontinua, sin ataduras, adaptable y dispuesta a cambiar constantemente.

Ante un escenario como el que describe Bauman —la modernidad líquida (2003)—, ¿será que se desprende el sujeto individualizado, y que dicho sujeto mantiene a la modernidad líquida? De ser así, parece que la correlación no va en sentido lineal y que no responde a una forma tan sencilla, por ello, para tratar de responder se tiene que establecer que hay un conjunto de procesos o tecnologías que se ponen en funcionamiento para producir a dichos sujetos y que, a su vez, éstos mantengan un *status quo* con las condiciones y contextos que se están viviendo, y *si las tecnologías del poder actúan sobre los individuos desde el exterior sometiéndolos a una subjetivación coactiva y*

heterodirigida, las tecnologías del yo actúan sobre los individuos desde su interior permitiendo su constitución en sujetos éticos (Martínez, 2009).

Por lo anterior, se pone en acción un proceso para generar al sujeto individualizado, dicho proceso se fundamenta en las tecnologías del yo, y, como se ha explicado con anterioridad, el proceso es discontinuo, se pone en acción en la época denominada modernidad líquida a través de los órdenes discursivos que de ella se derivan. Para ejemplificar dicho proceso, en la revisión bibliográfica se encuentran conceptos que para los fines de la tesis se tratarán como tecnologías del yo, debido a la afinidad que existe entre el concepto y lo que se define como tecnología del yo, los cuales son: seducción (Lipovetsky, 2009), personalización (Lipovetsky, 2009), psicologización (Crespo & Serrano, 2011), saturación del yo (Gergen, 2006); esta última es considerada por Gergen como una de las tecnologías de saturación social, por ello, la relación entre los conceptos son únicamente para clarificar una idea: el sujeto individualizado participa en más de una de dichas tecnologías y las reproduce para mantener un *quid pro quo* con el momento en el que el sujeto individualizado se desarrolla.

Para continuar con el concepto de modernidad en el que se unirán las tecnologías anteriormente tratadas, Lipovetsky tiene una idea sobre la misma: es *un entusiasmo sin precedentes por el conocimiento y la realización personal* (Lipovetsky, 2009), aunado a la idea de psicologización, el narciso es una *nueva tecnología de control flexible y autogestionado, socializa desocializando, pone a los individuos de acuerdo con un sistema social pulverizado, mientras glorifica el reino de la expansión del Ego puro* (Lipovetsky, 2009); así como el desanclaje o la fiabilidad en Giddens (2004) son, en suma, un conjunto

de tecnologías para la construcción, modelamiento y mantenimiento del sujeto individualizado.

El sujeto individualizado es una consecuencia propia de la modernidad (Giddens, 2004), la cual impacta en varias formas, una de ellas es la erosión del sentimiento de pertenencia a una sucesión de generación enraizadas en el pasado y que se prolonga en el futuro, esto tiene como resultado una sociedad narcisista (Lipovetsky, 2009). Parece que en los diferentes autores y conceptos revisados, se encuentran sinónimos y relaciones íntimas en sus explicaciones sobre el presente y el sujeto producido, creado o construido en la modernidad líquida; así como explicación epistemológica, descripción histórica, consecuencia inminente. Sin embargo, se mantiene una idea que gira constante en los diferentes sujetos que problematizan la realidad, la idea de producir un sujeto y una subjetividad que atienda, entienda y participe de dicha modernidad.

Continuando con el análisis sobre la modernidad líquida y el camino que se traza para llegar al sujeto individualizado, se piensa que esto acontece en un devenir de procesos articulados por la herramienta, descrita anteriormente, el discurso (supra, 54-55), pero: cómo se ha formado el presente y las tecnologías de poder, las cuales producen y mantienen al sujeto individualizado a través del discurso. Gergen (2006) responde que esto se da a través del incremento insospechado de relación humanas, tangibles o intangibles, la que dan *la multiplicación del yo, ósea, la capacidad de estar significativamente presente en más de un lugar a la vez* (2006), lo que se traduce en una idea de una saturación social. Por ello, se piensa que la individualización es una forma compulsiva a crear y autodiseñar no sólo la propia biografía, *sino también los compromisos, las redes de relaciones y las preferencias*

para enfrentar la vida por experiencias envueltas en riesgos personales (Alfie & Méndez, 2000).

“Hay un cuadro de Klee que se llama Angelus Novus. En él vemos a un ángel que parece estar alejándose de al mientras lo mira con fijeza. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas desplegadas. Ése es el aspecto que debe mostrar necesariamente el ángel de la historia. Su rostro está vuelto hacia el pasado. Donde se nos presenta una cadena de acontecimientos, él no se ve sino una sola y única catástrofe, que no deja de amontonar ruinas sobre ruinas y las arroja a sus pies. Querría demorarse, despertar a los muertos y reparar lo destruido. Pero desde el Paraíso sopla una tempestad que se ha aferrado a sus alas, tan fuerte que ya no puede cerrarlas. La tempestad lo empuja irresistiblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras frente a él las ruinas se acumulan hasta el cielo. Esa tempestad es lo que llamamos progreso”.

Walter Benjamin

Tesis IX. *Tesis de filosofía de la historia*

Capítulo III

De la identidad a las identidades a la carta

Si es cierto que el lienzo (flexibilidad laboral) y el lugar común (modernidad líquida) donde habita la tesis son de gran importancia para recubrir los elementos que llenarán el cuadro, en el presente capítulo se tratará de los elementos que conforma el cuadro mismo.

Ya anteriormente se dijo que la modernidad líquida ha generado el proceso de individualización, y para que dicho proceso tenga sentido se deben fragmentar los sólidos que daban el marco de referencia al sujeto. Uno de esos sólidos que se encuentra incrustado en la subjetividad misma del sujeto es: la identidad.

La forma en que se crea al sujeto individualizado (Beck, 2002) es rompiendo las ataduras de los grandes sistemas que configuran la vida, destronando la identidad a la que se nace, a esa identidad que determina las formas de actuar y ser, de la cual se tiene una seguridad por el ser mismo y el seguir siendo, para ser sustituida por la idea que los sujetos ya no nacen a su identidad (Bauman, 2003), como algo dado y establecido de un momento y para siempre; más bien, a una necesidad de búsqueda constante de identidad o identidades, pues *al existir una infinidad de modelos que rompen los esquemas tradicionales, la conformación de la identidad se convierte en una biografía a elección* (Alfie & Méndez, 2000); ésta es escogida, seleccionada y asumida por el sujeto, que tiene como consecuencia un sinnúmero de interrogantes tanto personales como sociales. Se ha dado tal título al presente capítulo debido a que se piensa que en la modernidad líquida se va de una identidad única, total, la cual daba seguridad para el futuro, a un sinfín de posibilidades de identidad, dependiendo de la institución y la isla discursiva que de dicha

institución se derive. En adelante, se problematizará el paso del concepto de identidad única o total a identidades a la carta y flexibles.

Si se piensa que el sujeto individualizado participa en varios escenarios y que a estos escenarios le siguen sus respectivas islas de discurso, él tiene que contar con un conjunto de repertorios interpretativos que utiliza dependiendo de la isla de discurso en la que participe. Aquí el sujeto individualizado padece una colonización del propio ser, lo cual muestra la unión de las identidades parciales por la saturación social.

Este efecto no es uno propio del de caída de piezas de domino, el proceso se encuentra recubierto de otros procesos; por ejemplo: la psicologización (Crespo & Serrano, 2011) (en el siguiente apartado se ahondará en dicho proceso), la personalización (Lipovetsky, 2009), la seducción (2009); éstos son, así como lo piensa Giddens, las consecuencias de la modernidad (Giddens, 2004), un conjunto de discontinuidades que impactan al sujeto desde diferentes vertientes. Dichos procesos son explicados por los diferentes autores que tratan el tema de la modernidad o posmodernidad, y a pesar de encontrar diferencias entre cada uno, parece que cada proceso va encaminado a la construcción o creación de un tipo de sujeto o de subjetividad para asumir las condiciones que de la modernidad se derivan.

Siguiendo con el proceso de acomodar los elementos en el cuadro, se puede pensar que el sujeto individualizado vive en la era de la modernidad líquida, dentro de una sociedad de discurso, y que los procesos como la seducción, la personalización, la psicologización, son islas discursivas que se parecen más a unos edificios que se vinculan unos a otros, y *que aseguran la distribución de los sujetos que hablan en los diferentes*

tipos de discursos y la adecuación de los discursos a ciertas categorías de sujetos

(Foucault, 2009).

Hasta este punto sólo se ha una introducción de la forma en que se abordará el apartado con relación a la identidad, sin embargo, es importante establecer los puntos de análisis: se piensa en dos niveles que permiten la producción de identidad, el primer nivel se denominará nivel de intersubjetividad, el cual se entiende como la relación del sujeto individualizado con los otros (no sólo la relación del sujeto individualizado con otros sujetos individualizados, también la relación del mismo con la diferentes islas de discurso que se derivan de los diferentes contextos o instituciones); al segundo nivel de análisis, se le denominara nivel intrasubjetivo, el cual se entiende como la relación del sujeto consigo mismo, la manera en la que el sujeto individualizado se explica a sí mismo las diferentes islas discursivas, en otras palabras: el nivel intrasubjetivo responde a los repertorios de interpretación o autonarraciones con las que el sujeto se explica el mundo que le todo vivir.

Siendo lo anterior los niveles de análisis para el presente apartado, se explicará la transición de la identidad con su sentido de pertenencia y único a un conjunto de identidades que el sujeto detenta y utiliza dependiendo del contexto, labor o espacio donde se desenvuelve. Para dicha explicación se toma como eje a Gergen (2006), el cual explica, a través de las tecnologías de la saturación del yo, al tomar en cuenta al *yo como realidad consistente y pasó a ser construido y reconstruido en múltiples contextos, se derivó finalmente a la fase del yo relacional*, donde la autonomía individual fue cambiada a *una realidad de inmersión en la interdependencia, donde las relaciones del yo son las que lo construyen* (Gergen, 2006). A partir de lo anterior, se piensa al sujeto sometido a un sinnúmero de relaciones en proporción a la ampliación del campo laboral, cambios de

ambientes, redes y asociaciones, lo que da como resultado al sujeto individualizado, según Gergen, (2006).

Por lo anterior, el sujeto individualizado ya no puede disponer de una identidad que le permita afrontar el mundo, debe tener un conjunto de identidades para las diversas relaciones, contextos, campos laborales donde participa, en palabras de Gergen: *la personalidad pastiche es un camaleón social que toma en préstamo continuamente fragmentos de identidad de cualquier origen y los adecua a una situación determinada* (Gergen, 2006),

La psicologización, la isla discursiva de la flexibilidad laboral

Como se dijo anteriormente, a cada escenario, aquí flexibilidad laboral, le sigue una isla de discurso, y para este caso, la isla discursiva será la psicologización, la cual impacta a la identidad del sujeto individualizado. Por ello, en este apartado se realizará una descripción sobre el termino psicologización para que pueda unirse el escenario de la flexibilidad laboral y la identidad.

Existe un mecanismo que permite la producción misma de la subjetividad o las subjetividades, de las cuales se desprende la identidad, se pone en acción una categoría que se denominará: psicologización, que recluye gran parte de los procesos subjetivos del individuo hacia sí mismo. Crespo y Serrano (2011) siguen la idea de Norbert Elias, quien

considera que mucha gente experimenta algo así «como si su ‘mismidad’ existiese de alguna manera en su propia ‘interioridad’ y como si esa ‘interioridad’ estuviese como separada por una muralla invisible de todo lo que queda ‘fuera’, del denominado ‘mundo exterior’».

En un escenario como el de la flexibilidad laboral y las transformaciones del trabajo, al concepto de psicologización se le entiende como: “una tecnología de lo social orientada a la producción de subjetividades, por medio de la cual los problemas sociales son transformados en problemas personales, mediante el uso de conceptos y explicaciones de corte psicológico individual. La psicologización es una característica central del nuevo capitalismo” (Crespo & Serrano, 2011), esto conduce a la idea de que: “la desocialización del trabajo, por medio de la psicologización, no hace sino reforzar la vulnerabilidad política del trabajador” (Crespo & Serrano, 2011). Siendo así, el trabajador en el momento en que asume la identidad, que corresponde al escenario donde le toca vivir, desprendida y cargada a partir de dicho proceso de “psicologización”, atrae consigo los problemas sociales, transformándolos en individuales, apropiándose de ellos y tratando de solucionarlos. Siendo así, “[...] la psicologización implica no sólo un modelo de sujeto sino una práctica discursiva que lo constituye y lo legitima”. Encuentra su sentido en “la práctica discursiva que va conformando un proceso de disciplinamiento moral está construida como un sistema de explicaciones, cuyo centro es la atribución de causalidad por los acontecimientos que se viven o se padecen, y que conforma un saber no cuestionado” (Crespo & Serrano, 2011).

“La psicologización supone un proceso de moralización, una transformación de las demandas y exigencias externas en autodemandas[...] generando una internalización que

no sólo queda en el nivel intersubjetivo, que trasciende hasta tocar las líneas de la intrasubjetividad. *La exigencia moral, en el caso del discurso psicologizante, se estructura más como un código de conducta que como un código de castigo. Es un discurso más productivo que represivo*” (Crespo & Serrano, 2011)

Existe, pues, la necesidad de crear un sujeto que forme parte de las condiciones del trabajo o ,mejor dicho, un sujeto que acepte las condiciones del trabajo o la forma en la que el trabajo va transformándose, tanto en su sentido discursivo como práctico y político. Siendo así, se necesita producir un sujeto y una subjetividad para dicho sujeto, para que tome la inercia del trabajo, para que trabaje y satisfaga las necesidades propias del trabajo; sin embargo, el trabajo no responde a las necesidades propias de la sociedad, más bien, responde a las necesidades propias del sistema económico capitalista.

El proceso de psicologización parece ser nuevo, pero anteriormente se había hablado de ello, poniendo las bases para explicarlo ya Merani (1970) desarrolla la idea de una psicología que construye sujetos y propicia los procesos de enajenación del hombre para poder insertarse en el sistema productivo. Un ejemplo claro es el que utiliza Merani para describir “the human Engineering” a través del axioma utilizado por Taylor: “the righth man in the righth place”; sin embargo, responde Merani (1970), *el hombre que se requiere en el lugar que se requiere, es prácticamente necesario crearlo porque la naturaleza humana difícilmente responde por entero a las necesidades de la industria, que son variables, caprichosas y supeditadas al ritmo de los procesos de producción.*

Para continuar se deben dejar claros dos conceptos, de la misma manera en que lo hacen Crespo y Serrano (2011), para no ser pensados como sinónimos, el primero se refiere

a que: *la individuación que caracteriza a la modernidad está vinculada, en gran medida, al proceso de autonomización del sujeto y, eventualmente, a la emancipación del mismo respecto de la opresión de la comunidad tradicional* (Crespo & Serrano, 2011); el segundo: *la psicologización es, sin embargo, un modo muy particular de construir el sujeto moderno, como sujeto individualmente considerado, para lo cual la tecnología de un cierto tipo de psicología ha sido, y sigue siendo, fundamental* (Crespo & Serrano, 2011). Después de realizar dicha aclaración, el sujeto psicologizado se puede entender como un sujeto asocial, donde la cohesión social queda en segundo lugar, y se inserta la idea que *el comportamiento se da a nivel individual* (Crespo & Serrano, 2011).

El discurso de la identidad sometido a la flexibilidad moderna

Si se piensa en el concepto de trabajo y en el trabajador mismo, agregando la identidad que asume para el momento en que ocupa un lugar o un rol en el mundo, y si se piensa en la identidad sometida a los conceptos de eficacia y eficiencia, se podría llegar a la conclusión de que el individuo asume su identidad como trabajador, parte del rol que le tocó vivir, se somete a los conceptos de eficacia y eficiencia, atrae consigo todas las problemáticas de ambos conceptos, y lo anterior da como resultado: vivir en la flexibilidad laboral.

Es entonces, cuando la identidad deja tener un sentido creador o recreador para contener un sentido adaptador, como sugiere Nancy Fraser (1997):

En pocas palabras, las identidades sociales se construyen discursivamente en contextos sociales históricamente específicos; son complejas y plurales, y cambian con el transcurso del tiempo.

Sin embargo, si las identidades se producen en contextos sociales históricamente específicos, se erigen en una voluntad propia del poder y de los grandes discursos o metarrelatos de la modernidad que sobrevienen, por ejemplo:

Kristeva rechaza entonces la exclusión del contexto, la práctica, la agencia y la innovación, y propone un nuevo modelo de pragmática discursiva. Su idea general es que los hablantes actúan en prácticas significativas gobernadas por normas y socialmente ubicadas. Al hacerlo, transgreden en ocasiones las normas vigentes, dando lugar a innovaciones discursivas que a su vez pueden llevar al cambio. La práctica innovadora puede ser normalizada después bajo la forma de normas discursivas nuevas o modificadas, "renovando" así las prácticas significativas (Fraser, 1997).

Si se piensa a la identidad desprendida del metarrelato y que atiende a contextos históricos, modelos económicos, políticos, sociales; deja de ser un gran relato para convertirse en un relato flexible y personalizable que da un amplio espectro de opciones para decidir discursivamente o con prácticas discursivas una identidad moldeable a un sistema social, cultural, laboral, político, económico, y dicho modelo regula las conductas, los gustos, los sistemas de creencias; ya que existen un sinnúmero de discursos identitarios para entender la realidad, vivirla y soportarla. La personalización funge como motor para que, de los grandes relatos de la modernidad sobre la identidad, el sujeto individualizado tenga opciones para escoger a través de una identidad flexible. Para Lipovestky:

...el proceso de personalización ha promovido y encarnado masivamente un valor fundamental, el de la realización personal, el respeto por la singularidad subjetiva, a la

personalidad incomparable sean cuales sean por lo demás las nuevas formas de control y homogenización que se realizan simultáneamente (2009).

Siguiendo a Lipovestky:

Así opera el proceso de personalización, nueva manera para la sociedad de organizarse y orientarse, nuevo modo de gestionar los comportamientos, no a por la tiranía de los detalles, sino por el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posible, con el mínimo de austeridad y el máximo de deseo, con la menor represión y la mayor comprensión posible (2009).

Para Foucault, *la disciplina es un principio de control de la producción misma del discurso*, sugiere que la disciplina fija los límites del discurso, a través del *juego de identidad que tiene forma de reactualización permanente de las reglas* (Foucault, 2009); pero así como para Foucault la disciplina es un principio de control, tal vez la personalización será un principio de control de la producción del discurso. Sin embargo, en la personalización se encuentra un sentido distinto, un sentido flexible, así la voluntad de poder, en el sentido disciplinario, atraviesa a la disciplina para ser un principio de control de la producción del discurso, dicha entidad traspasa también a la personalización como un principio de control de la producción del discurso.

Por otra parte, la identificación es un proceso, con diversas etapas intermedias y mediaciones, que culmina en la conformación de una identidad. Existen dos formas de identificación: las atribuidas por los otros –comunitarias- y las reivindicadas por uno

mismo –societarias- (Weber, 1993, revisado en Anton, 2008). La crisis de las identidades – del vínculo social- sería el paso de las primeras a las segundas (Dubar, 2002, revisado en Anton, 2008). Por otra parte, conviene distinguir estos conceptos de identidad o identificación del de ‘subjetividad’, que hace referencia al conjunto de ideas o sentimientos del sujeto, aunque no tengan un papel identificador o de conformación de la personalidad.

La identidad se entiende a través de los elementos de identificación fuerte como ¿qué o quiénes somos? O bien, qué mentalidad tenemos: ¿qué ideas, objetivos, sentidos o representaciones tenemos de nuestra vida y de la sociedad? (Anton, Antonio, 2008). La discusión sobre la identidad colectiva ha adquirido un nuevo vigor por la convergencia de tres dinámicas, que necesariamente se deben tener en cuenta (Antón, 2008):

La primera, por la crisis de las grandes identidades de clase o de las ideologías cerradas. La segunda, por el desarrollo de diversas identidades colectivas parciales –culturales, de género, locales, ecologistas, etc.- que además son transversales y afectan a las demás clases. La tercera, por la fuerte tendencia de individualización que vacía los contenidos y relaciones de una identidad colectiva, pone el acento en la identidad individual –más discontinua y parcelada-, aunque enfrentada a ella se dan reacciones de signo contrario, de tipo comunitarista.

Para la teoría de la identidad social surge como una necesidad trazar los límites que existen entre los grupos, ya que dicha definición habita dentro de la subjetividad de los individuos. En la definición de grupo deben estar presentes tres elementos: *la existencia de una categoría aceptada interna y externamente al grupo, la identificación con ella por*

todos los miembros del grupo y la comparación social entre los grupos. Las controversias y escuelas son muy diversas para valorar la identidad (Anton, Antonio, 2008).

Para entrelazar la identidad en su sentido sociológico será importante entender que identidad se entrelaza al sentido del significado que navega en la conciencia del individuo o individuos, se trabajara entonces a través de un esquema ideológico, donde ideología funcione como el sistema de creencias generales o socialmente compartidas, esto es: no incluyen las creencias sobre hechos históricos específicos.

Para A. van Dijk (1999), en el campo de la ideología se sugiere que al menos en el nivel cognitivo de la descripción, la identidad social probablemente se funde con un esquema de sí mismo de grupo, y por ende, el concepto de ideología social o de grupo, se funde con la ideología de grupo. A esto se debe agregar, si la identidad de grupo se define en términos de los imaginarios sociales determinados y compartidos por el grupo, las nociones de identidad de grupo es más inclusiva que aquella de ideología; por ello se supone que la ideología es la base de la identidad de grupo, de esto se puede entender que es la base fundamental de nuestras evaluaciones sobre criterios de pertenencia al grupo, actividades, objetivos, normas y valores; pero por sobre todo, nuestra posición en el grupo y la sociedad.

... la variación tanto social como individual de las ideologías y su expresión en el discurso, es el hecho obvio de que una persona pertenece a diversos grupos y por lo tanto puede compartir diferentes ideologías. Éstas desde luego pueden ser mutuamente incompatibles, y esto significa que para cada contexto social de interacción y de discurso, los usuarios del

lenguaje tienen que negociar estratégicamente y deberán ser capaces de sobrellevar sus afiliaciones (Van Dijk, 1996)

Se encuentra una relación entre identidad, grupo e ideología; por otra parte, si se piensa en Gergen, se descubrirá que los repertorios de acción o mejor dicho repertorios discursivos de la identidad a través de la ideología existen en tanto que el YO (Gergen, 2006) se encuentra saturado. Lo mismo sugiere Lipovetsky (2009):

El estallido de los grandes relatos[...] incluido el de la ideología, para fragmentarse: instrumentos de la igualdad y de la emancipación del individuo liberado del terror de los megasistemas, de la uniformidad de lo Verdadero y por ello a merced de la inestabilidad experimental de los contratos temporales, en estrecha congruencia con la desestabilización y particularización del individuo .

El discurso ideológico sobre la identidad en la actualidad rompe con las grandes identidades, para construir una ideología adaptativa y flexible que forma las identidades flexibles; esto se traduce a un nuevo tipo de discurso ideológico flexible.

Para realizar el análisis de la identidad en su sentido discursivo, se tratará de entrelazar la idea de identidad como un discurso propio de la realidad actual, un discurso de verdad que sirve para la apropiación del mundo o de los usos y costumbres de los individuos, así como la forma en la que se entrelaza la realidad, sus implicaciones y la mediatización de los individuos a través de lo que se denominará una ética centrada en la eficacia dejando esta última de ser un concepto único de la administración para convertirse

en un valor social. Sin embargo, es conveniente tratar de definir en primera instancia el significado de “discurso”, para ello se tomará una definición de A. van Dijk (1999):

El discurso es una forma de uso del lenguaje... Ya en esta primera aproximación de discurso hemos identificado sus tres dimensiones principales: a) el uso del lenguaje; b) la comunicación de creencias y c) la interacción en situaciones de índole social.

Si se atiende a estas tres dimensiones, el discurso de la identidad es entendido como cúmulo de signos y significados que dan forma a la identidad y la materializan en la realidad social, al asumir un oficio que se adquiere a partir de la apropiación del mundo, en tanto aceptación del mundo dado, en tanto que se asume el individuo como ser objetivado; es decir: *sin un sujeto que hace de la realidad general, un mundo propio con todo lo que le es suyo y ajeno; con todo lo que tiene de igual o diferente; con todo* (León, 2005). Es entonces en la apropiación del oficio y al asumir el sentido discursivo de ese oficio donde el sujeto se apropia de una parte del mundo, y es en este proceso donde, a través de símbolos, signos, significados y significantes y prácticas cotidianas, se va construyendo la identidad o el discurso de la identidad. De la misma forma en que Gadamer (1996) supone que el lenguaje es una prisión, se puede sumar como metáfora que los componentes del lenguaje son los barrotes donde los individuos se encuentran sometidos.

Se debe entender, que el concepto de identidad que se maneja a lo largo de dicho capítulo es tomado desde la época o escenario denominado modernidad líquida (Bauman, 2003), ya que al asumir un discurso omnipresente como el de la identidad, los individuos se valen de los dos niveles para incidir en la realidad social, suponiendo sólo el campo de la

intersubjetividad en la que el lenguaje y por ende, el sentido discursivo de la modernidad entran en acción para generar flexibilizaciones de la realidad y de las practicas discursivas donde los individuos forman el imaginario social y cultural donde habitan. Sin embargo, dicho argumento se encuentra sometido a una forma del SER, esta forma recurre a un engranaje más profundo, a la intrasubjetividad para mantener el yo como la entidad única y omnipotente donde los discursos de la flexibilidad o la personalización funcionen teniendo como eje principal el YO en su forma más profunda, más realizable, más acabada.

La forma en que se construye la identidad se puede suponer en dos sentido: un sentido abstracto del ser en tanto ser (intrasubjetivo) y un sentido pragmático en tanto asumir una función en el mundo (intersubjetivo); en estos dos la identidad juega un papel determinante, ya que a través de la construcción de la segunda categoría de identidad el sujeto individualizado puede padecer, como lo menciona Emma León, una nominación del poder: *la nominación del mundo es, en sí misma, el ejercicio del poder de designación de los principios de identidad* (León, 2005). Esto lleva al ser a un número limitado y definido de acciones de lo que puede hacer y lo que no se puede hacer. El sujeto, es el que a través de la saturación opera las relaciones sociales dentro de la realidad social, que cumple la función de reproducir el mundo en la vida cotidiana y que a través de lo que dice, se le permite tener un número limitado y definido de acciones de lo que puede hacer y lo que no puede hacer, siendo homogenizado a través de la diferencia. Para Gergen (2006) *cuando el modernista se cruza con el desafío de la saturación social, se ve arrancado de continuo de la seguridad que le brindaba su yo único y esencial*. Ya que a partir de que el ser en tanto ser ocupa o asume una función en el mundo, tiende a producir o reproducir sus relaciones; así al interactuar con individuos con antecedentes de diferente índole y estar sometido en

distintas representaciones de los otros a través del lenguaje, genera una amplia gama de criterios de autoconcepto en torno a lo que se denomina “buena persona” (Gergen, 2006).

Es por ello que la realidad discursiva se vale del lenguaje para construir cadenas en las que se desarrolla, utiliza conceptos para ser pensada, tales como: identidad y trabajo. Éstas son algunas herramientas de las cuales el poder se ha valido, el proceso se ha dejado de centrar en la homogenización de las formas de castigo y vigilancia, para comenzar la homogenización e identificación de los individuos que conforman el poder. Ello se suma a la justificación de un problema necesario de resolver, el problema identitario. El segundo sentido en el que se aborda la identidad, el ser en tanto ocupar una función en el mundo, será tratado en la objetivación del individuo dentro del mundo —entiéndase objetivación como la apropiación de un conjunto de sistemas de acción productivos en sentido económico a partir de una práctica particular o un conjunto de prácticas particulares—. El problema identitario es el dilema del ser para asumir el discurso de la identidad a través del ser en tanto ser y ser en tanto función del ser, se genera no sólo en los individuos desde su condición delimitada por los estados nación o zonas geográficas, también habría que arrojarla a los oficios, gremios (si aún quedan), grupos sociales... llevar pues, la problemática en a su óptica más pragmática.

En resumen, en la vida cotidiana el oficio del sujeto individualizado será el punto nodal, donde girarán los análisis y la investigación. Es por ello que para el fin de la investigación se optará por el segundo sentido de la identidad, ser en tanto función del ser, el cual se dirigirá a una función específica del ser dentro de la vida cotidiana, “El hombre se

objetiva siempre en el interior de su propio género y para el propio género; él siempre tiene noticia (está consciente) de esta genericidad” (Heller, 2002).

La identidad como concepto, a través de la perspectiva de relaciones con la otredad, sugiriendo que la identidad es un discurso dominante que mediatiza la realidad de los individuos, es dentro de la construcción de la identidad a partir de la saturación social que define al hombre como hombre dentro de la vida cotidiana.

La identidad en su sentido intersubjetivo, surge en los linderos de la relación del Yo y el Otro en los juegos de separación y conexión; sin embargo, en este devenir se enmascara una forma de homogenización, ya que términos como generalidad o universalidad sugieren la idea de conjunto, unión pertenecía, identificación; éstas buscan dentro del sujeto individualizado un imaginario de distintividad y pluralidad que se traducen en un proyecto de orden discursivo que genera la posibilidad de creer en conceptos tales como la libertad, la diferencia. Dichos conceptos, se construirán dentro de un patrón, intereses parciales o sistemas de expectativas dentro de una cultura particular y un sistema de creencias particulares, dando una forma a la dominación de los modos de vivir y de leer al mundo.

La intersubjetividad surge como posibilidad para tener un espacio común donde plasmar los discursos que avalan la idea de homogenización de la experiencia humana sobre la base discursiva de la diferencia. Términos como intersubjetividad, interdependencia, intersíquico, generan la posibilidad de una realidad social superficial, donde se intercambian las interpretaciones desprendidas de las islas de discurso (Habermas,

2008), en un primer plano de la realidad, conformada por prójimos del prójimo, relación que se da como relación de poder en cuanto el otro se transforma en una suerte de sombras silenciosas, que deben ser traídas a nuestra realidad y así iluminadas por el Yo.

El concepto de identidad falto de originalidad, al menos en relación directa con el concepto de obrero, deja de ser una entidad creadora y recreadora de los seres humanos para comenzar a ser, en el sentido discursivo, una entidad que regula las acciones de los sujetos en tanto sujetos sometidos a la realidad —la realidad como una sustancia que inunda la conciencia de los individuos y da forma a la vida de los mismos—.

A partir de la interpretación que Foucault (1979) hace de Nietzsche, se puede suponer que gran parte del sistema de pensamiento en la modernidad tiene una voluntad de poder, en tanto que voluntad de existir, dicho sistema de pensamiento centrado en la razón usa como parte de las tecnologías de poder a los discursos de la modernidad. Sin embargo, suponer que la modernidad misma se encuentra detenida en dichos discursos es un error, conforme tiempo, voluntad de poder y discurso tienen un continuo, las tecnologías de poder se refinan, de tal suerte, que si se piensa en la identidad como un micro-relato y se le asocia a los roles laborales, se descubrirá la adaptación del sujeto y la asociación del mismo a rol laboral que le toca vivir, siendo éste último una entidad flexible, cambiante, para aumentar las premisas de la modernidad: eficacia y eficiencia.

De las islas de discurso a los repertorios interpretativos

Para los fines de la tesis —y del punto crucial de la investigación—, se ha buscado culminar con la forma en la que el sujeto se narra así mismo el mundo que le toca vivir, en

otras palabras: el sentido intrasubjetivo del sujeto, ya que los anteriores apartados dieron cuenta de la forma en que el sujeto está en íntima relación con los otros, entiéndase: contextos, discursos, islas de discurso, instituciones, realidad. No obstante, la forma en que el sujeto asume o entiende, acepta o asimila ese mundo externo en el que vive, ese lugar aquí denominado modernidad líquida, y todos los elementos que la conforman y de la cual se derivan, es el punto que interesa analizar: la forma en la que el sujeto individualizado se narra las diferentes islas discursivas, contextos y lugares —recordemos que en este trabajo es la flexibilidad laboral como contexto, la psicologización como isla discursiva y el lugar la modernidad líquida—.

En el sentido psicosocial, la identidad es un concepto entendido como un conjunto de acciones, arquetipos, estereotipos asumidos en la vida del individuo. Sin embargo, en otro sentido, parafraseando a Dubar (2002), se puede comprender a la identidad como un intercambio interactivo y significativo, dejando de lado su carácter estable y rígido para dar pie a un espacio en construcción y eminentemente dinámico.

Esta forma de pensar, entiende a la identidad como una construcción entre dos procesos:

...lo biográfico y lo relacional o en otras palabras intersubjetivo o intrasubjetivo. Al primer punto, se le debe entender como la negociación que conduce al individuo a lo que uno “quiere ser” en relación con su propia historia; en tanto que el segundo, refiere a una transacción que tiene lugar entre el individuo y las instituciones o grupos de los cuales forma parte, orientándose a qué tipo de persona “uno es” (Laport N., Becker, De Sarratea, & Gaston, 2010).

Se entiende entonces que la identidad es el resultado de relación dinámica entre eso denominado categoría personal y otra relacional, lo cual puede ser observado en la discursividad o en un plano discursivo.

Es de relevancia que hasta este punto, en los capítulos I,II, sólo se ha hecho hincapié en lo que acontece fuera del sujeto y lo que lo impacta para ser de una u otra manera; pero lo importante, y de aquí se desprende ya la investigación en su sentido práctico, es: ¿cómo el sujeto individualizado, que vive en la modernidad líquida, que se desenvuelve en el escenario de la flexibilidad laboral y que asume la isla discursiva de la psicologización del trabajo en relación constante con los otros, se explica así mismo el mundo que le tocó vivir? ¿De qué forma el sujeto individualizado se narra así mismo la realidad laboral, en el escenario de la flexibilidad laboral?

Es importante entender que las fuentes significativas de la subjetividad y, por ende, de la identidad responden a un sin número de signos y significados entrelazados por prácticas y discursos, al ser así la identidad se puede entender como una producción histórica continua entre sujeto y su contexto (Laport N. , Becker, De Sarraeta, & Ocampo, 2010).

Al considerar entonces la identidad como una construcción que surge a partir del espacio social, y al trabajo como el lugar donde el sujeto pasa la mayor parte de su tiempo, es importante regresar a la idea de que el aspecto laboral o ámbito laboral es un factor fundamental de la construcción dinámica de identidad, a partir del valor adquirido como

principal mecanismo de integración social (2012). Esto es necesario, entonces, para investigar las construcciones de identidad en relación del contexto socio-histórico en el que vive y pervive; ya que en el momento de existir cambios en el ámbito laboral, y en la manera en la que se entiende y practica el trabajo, forzosamente causará modificaciones en la manera que se constituye la identidad (Sisto & Fardella, 2008).

Para dejar en claro el sentido de la identidad en su plano psicosocial se definirá como la interacción constante entre sujeto y contexto y la construcción que se deriva de dicha interacción (intrasubjetivo), pero la forma en la que se configura el imaginario de los individuos y las formas discursivas que subyacen de dicho proceso, la forma en la que se entiende el mundo, se traza la diferencia en el plano de la interacción sujeto contexto y sujeto consigo mismo. A partir de esta diada, la narración que genera el sujeto individualizado de sí mismo, a través de la ideología y el discurso, crea un imaginario en los individuos para entender el mundo que les tocó vivir. En el aspecto psicosocial, el individuo se narra a partir de las relaciones entre el yo y los otros, en estas relaciones es importante entrometerlas en las prácticas en las que los individuos se ven involucrados, pero no sólo prácticas, roles y papeles en los que se viven en el mundo.

En una investigación realizada en Chile sobre la Vinculación Laboral Flexible: Construcción de la identidad laboral en Psicólogos Adultos Jóvenes, se sugiere:

Si el trabajo ha sido concebido históricamente como uno de los principales mecanismos de integración social y el otorgador por excelencia de identidad (Gorz, 1991), al encontrarse éste, en medio de fuertes modificaciones, entonces: “lo que se desafía es la identidad

reconocida como principal fuente de significados y acciones orientadas a las distintas formas de vinculación social, así como la gestión de la trayectoria profesional” (Laport N. , Becker, De Sarratea, & Gaston, 2010)

En la misma investigación se encuentra que para Castells es posible poner en un lugar común al concepto de trabajo dentro de una sociedad que ha vivido una tercera revolución: la revolución informática. Dicho lugar que ocupa el trabajo estará sometido a los mercados económicos cambiantes y globalizados, donde existe un modelo de consumo personalizado y las empresas tienen que hacer frente a dicho tipo de mercado (Laport, Becker, De Sarratea, & Gaston, 2010).

En resumen, al cambiar el sentido o vivir en la transición del Estado de bienestar y entrar al Estado de la competitividad en un contexto de mercados económicos cambiantes y globalizados, el trabajo, la identidad y los individuos entran en la flexibilidad del carácter, la lealtad, la unión, el compromiso, dando pauta a un presentismo propio de la era que se está viviendo.

Si el trabajo como entidad adaptadora y que dota de vinculaciones sociales a los individuos ocupa, en cuestión de tiempo, uno de los principales lugares donde se encuentra el individuo y el trabajo en sí mismo cambia de sentido al tratar de responder a las necesidades de los mercados económicos, de alguna u otra manera, los individuos que trabajan también deben cambiar su sentido o mejor dicho la identidad que emana del trabajo, para que en el nivel psíquico se encuentren preparados para los cambios de las formas, tanto contractuales, legales, prácticas y sociales que devengan del trabajo.

En la investigación de Sisto y Fadella (2008), se encuentra una definición que ayudará a los argumentos presentados: el sujeto vive en un mundo modelado narrativamente, de modo que las vidas y las identidades se concretan a través de historias y narraciones, encontrando ahí su coherencia. Se puede suponer que la identidad cobra una forma a través de prácticas discursivas organizadas que devienen de la organización social y así, se determina la forma en como nos relacionamos en un nivel interpersonal con los otros y con nosotros mismos (Sisto & Fardella, 2008).

En la misma investigación se encontró que a través de las prácticas narrativas no sólo existe una visualización de la identidad, también se realiza en las prácticas en sí mismas, suponiendo con ello una perspectiva performativa a través de una identidad discursiva:

Desde la perspectiva performativa, la identidad se realiza como una articulación narrativa, conectada constitutivamente con las relaciones sociales, actuando en ellas, posicionando al sujeto de un modo específico en su contexto: con ciertos derechos, deberes, atribuciones y demandas a la acción. Así, de la presión para dar cuenta de sí y hacerse inteligible a los otros, emerge una coherencia identitaria (Potter & Wetherell, 1990)

La identidad en este sentido prescribe las relaciones con los otros, el discurso se impone como una entidad omnipotente la cual regula los destinos de la gente y de los seres humanos. Pero no sólo eso, también permite a individuo entenderse a sí mismo y le permite explicar su realidad —en este apartado, es importante aclarar que, más que una descripción del relato a nivel intersubjetivo y como es la construcción en este nivel, lo importante es la

forma en la que el sujeto individualizado de Beck (2002) se explica o, en otras palabras, se narra el mundo así mismo—.

Siguiendo la investigación de Sisto y Fardella (2008) se encuentra que para Gubrium y Holstein, los discursos son engranajes que responden a la mecánica social en demandas interpretativas situadas, si se entiende que para construir un relato es necesario centrarse en una composición de materiales heterogéneos. Si la subjetividad responde a un caos experiencial, los discursos que giran en derredor del individuo dan una forma de coherencia a dicho caos. La coherencia cobra sentido a partir de la función narrativa, es aquí donde el juego de intrasubjetividad tratará de incluirse para explicar la forma en la que el sujeto individualizado se explica el mundo a sí mismo, y se sugiere que es a través de la función narrativa, la cual deriva en identidad narrativa y se presenta como un atributo de la intrasubjetividad.

En adelante se centrará el concepto de identidad desde la noción del sí mismo (Ricoeur, 1986), y se asumirá a la identidad como identidad narrativa que es alcanzada por el sujeto humano por la mediación de la función narrativa; con lo anterior se encamina el proceso para entrar en el método de la investigación, ya que al encontrarse el interés en tratar de descubrir la forma en que los sujetos individualizados se narran o relatan así mismo las diferentes islas de discurso en las que el sujeto se ve entrometido, se entiende que el relato construye el carácter duradero de un personaje así (Gonzalez, Moreno, & Carvajal):

... la identidad presente es producto de una narración trascendental en donde se han dado una serie de auto relatos que contienen relación con acontecimientos que se hacen auto

relevantes con el tiempo. De ahí el carácter contingente de las narraciones, puesto que si son producto de las interacciones como se ha señalado anteriormente, entonces, de acuerdo a un momento histórico determinado se construyen ciertos relatos los cuales responden a este momento histórico y no a otro. De esta manera, es que las sociedades construyen su historia y su identidad...

Se entiende que los análisis discursivos son utilizados para entender el mundo del sujeto individualizado, las narraciones que utiliza para entenderlo, por ello, aquí se encamina hacia la metodología que se utilizará en la presente tesis, se asumirá el análisis del discurso utilizando los repertorios interpretativos (Potter & Wetherell, 1990), éstos son los elementos esenciales que los hablantes usan para construir sus versiones de la realidad y contienen una peculiaridad en el uso de las figuras retóricas (Fernández, 2003), ya que si se utiliza el discurso como herramienta teórico-metodológica, se asume el análisis del discurso para ello.

“Indagamos los principios y las causas de los seres, pero evidentemente de los seres en tanto que seres. Hay una causa que produce la salud y el bienestar; las matemáticas tienen también principios, elementos, causas; y en general, toda ciencia intelectual o que participa de la inteligencia en cualquier concepto recae sobre causas y principios más o menos rigurosos, más o menos simples”.

Aristóteles

Metafísica

Capítulo IV

Metodología de la investigación

Piénsese en lo siguiente: en toda transición económica, política, social o cultural, se tienen que construir los individuos que vivan dicha transición, que asuman y acepten la misma; por ello entra en juego una maquinaria que impacta al imaginario y las formas discursivas de los sujetos que viven dentro de la realidad social. Por lo anterior, se conduce a pensar que las transformaciones en el sentido económico y en el mercado de consumo transforman los sentidos del trabajo, y cuando el trabajo cambia su sentido, los trabajadores que viven o vivían en el anterior sentido deberán cambiar la concepción misma, no sólo del trabajo, también de las formas de la realidad. Esto surge a través del sentido discursivo que permea a los sujetos y la forma en la que dichos sujetos individualizados se narran la realidad.

El sentido de la tesis es tratar de describir la forma en la que los discursos de la identidad generan prácticas discursivas, que forman a los individuos que vivirán los cambios sociales, culturales, políticos y económicos de estos sujetos, pero sobre todo, la forma en que se narran así mismo la realidad. Por ello, se toma al análisis del discurso y su herramienta repertorios interpretativos, ya que, los repertorios interpretativos *serían como una caja de herramientas de la que nos servimos para construir explicaciones e interpretaciones sobre los acontecimientos* (Garay, Iñiguez, & Martínez, 2005), para realizar la investigación en su sentido metodológico.

Objetivos generales

- 1) Describir la construcción de la identidad de los operadores del transporte público, en el escenario de la flexibilidad laboral.
- 2) Explicar la forma en la que la psicologización del trabajo, recubre a la identidad personal del operador del transporte público, para asumir el escenario de la flexibilización laboral.

Objetivos específicos

1.-

A) Describir los elementos que conforman la flexibilidad laboral en los operadores del transporte público de la ciudad de Puebla.

B) Explicar a través de las autonarraciones, cómo se construye la identidad del operador público de la ciudad de Puebla, en el escenario de la flexibilidad laboral.

C) Comprender la identidad del operador del transporte público y sus implicaciones en la vida cotidiana a partir de sus prácticas discursivas.

D) Describir a partir de la identidad y la flexibilidad laboral, la forma o las formas en la que los operadores entienden su realidad laboral, a partir de sus autonarraciones.

E) Describir la psicologización del trabajo y la forma en que está produce subjetividades y dentro de estas subjetividades la identidad del operador del transporte público.

Hipótesis de trabajo

La identidad del operador del transporte público de la ciudad de Puebla se construye a partir de la flexibilidad laboral, por ello se puede pensar en identidades flexibles para trabajos flexibles, dando como resultado la forma en la que dichos operadores prestan el servicio de forma cotidiana; éstas implicaciones afectan su vida, ya que el trabajo le otorga un conjunto de repertorios de acción interpretativos que pone en marcha en sus espacios laborales y personales.

Análisis

Análisis descriptivo de orden cualitativo.

Se ha escogido la metodología de orden cualitativo, pues, al tratar de investigar sobre la identidad de los individuos, la riqueza de los significados que contienen las palabras, los gestos y las formas de comunicación de los mismos, da mayor información para los fines de la investigación. La idea primordial es la siguiente: si se trata de analizar la configuración de la identidad a través de las transformaciones del trabajo, se tratará de buscar las formas en las que los individuos generan dicha configuración, por lo que la investigación se verá favorecida con la metodología cualitativa, a partir de los repertorios interpretativos que se pueden obtener, en contraposición de los datos duros de la metodología cuantitativa.

Es necesario recalcar que el eje de investigación es el discurso (*supra*, pag 44), de ahí la importancia de definir la metodología que será el análisis del discurso en la versión de

Potter y Wetherell (1990), donde el discurso es entendido al entrometer fases interconectadas que se resumen en la función del discurso, la construcción, la variación y la unidad analítica o repertorio interpretativo. Los repertorios interpretativos, según Potter y Wetherell, en una interpretación de Sisto (Sisto, 2012) son:

[...] sistemas de términos usados recurrentemente para caracterizar y evaluar acciones, eventos y otros fenómenos. Un repertorio, como los repertorios empiricistas y contingentes, son usados a través de un rango limitado de términos en construcciones estilísticas y gramáticas particulares. Con frecuencia un repertorio se organizará alrededor de metáforas y otras figuras del habla.

Instrumento

Para realizar la investigación y extraer información de los sujetos que serán seleccionados, se ha elegido la entrevista a profundidad:

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor & Bogdan, 1987).

Es importante mencionar que en este tipo de técnica, el propio investigador es el instrumento de investigación, no hay un elemento externo que haga de intermediario. El entramado de la investigación va dirigido a las subjetividades y la interpretación de las mismas, las cuales se encuentran relacionadas con los contextos, escenarios donde se realiza la investigación.

Como método de investigación cualitativa, la entrevista a profundidad es de gran interés para extraer los órdenes discursivos que del sujeto se deriven ya que:

las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas (Taylor & Bogdan, 1987).

Como sugiere Taylor y Bogdan, pueden diferenciarse tres tipos de entrevistas a profundidad: el primero es la historia de vida, en ésta: “el investigador trata de aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias” (Taylor & Bogdan, 1987); las segundas son las que se dirigen al abordaje y conocimiento en relación con acontecimientos y actividades que no se pueden ver directamente (Taylor & Bogdan, 1987); y las terceras son las que pretenden estudiar un conjunto espacios, personas y situaciones; teniendo la facilidad de consultar a un amplio número de gente (Taylor & Bogdan, 1987).

De los tres tipos mencionados, considerando el objetivo perseguido en la presente tesis, se ha escogido el método de entrevista a profundidad centrado en las historias de vida, las cuales se redactan sobre la base de entrevistas a profundidad con una pequeña gama de personas, debido a que con dicha técnica se busca conocer a las personas, ver el mundo a través de sus ojos, e introducirnos vicariamente en sus experiencias (Taylor & Bogdan, 1987).

Se piensa en generar un guion para orientar la entrevista, que tendrá los temas y los subtemas de interés para el desarrollo y la exploración de las categorías a investigar:

- Concepto de operador del transporte público en la ciudad de Puebla
- Significado del trabajo como operador del transporte público
- Prácticas laborales
- Posición del operador antes las prácticas que marcan su oficio
- Hábitos y narraciones del operador en la flexibilidad

Criterios de la muestra

Muestra, perfil de muestra:

Para el presente apartado, al asumir las historias de vida como técnica se piensa en buscar a un tipo particular de persona que tenga ciertas experiencias (Taylor & Bogdan, 1987), por ello, se tomara una muestra teórica a partir de la siguiente pregunta: ¿qué grupos o subgrupos serán los próximos a tocar la recolección de datos?

El grupo que se escoge es el de operadores del transporte público de la ciudad de Puebla, para decantar la construcción de la identidad y los significados que los sujetos tienen de ella, se escoge a tres rutas representativas de la ciudad de Puebla:

De aquí se desprende las rutas 18, 34 y 10.

Los sujetos deberán contar con las siguientes características:

- Los individuos tendrán una vida laboral en el transporte público poblano de más de 20 a 40 años, debido a lo que se intenta descubrir es como se han acontecido y se han reconfigurado las identidades en el escenario de la flexibilidad laboral.
- Los sujetos tendrán que estar ejerciendo la labor de operador del transporte público mientras se realiza la investigación.
- Los sujetos de la muestra a su vez se dividirán entre choferes contratados y dueños que también prestan el servicio.
- Los sujetos de la muestra serán de tres rutas distintas de la ciudad de Puebla.

Procedimiento

Se realiza el acercamiento con las bases de las diferentes rutas, para hacer el primer acercamiento, se exponen los motivos de la investigación mostrando carta redactada por la universidad y se pide apoyo para llevar a cabo las entrevistas.

Se dan a conocer las generalidades de la investigación con los operadores para inspirar confianza y realizar un rapport, lo cual permite el fácil intercambio de comunicación, poniendo sobre relieve los márgenes de confidencialidad y los fines, objetivos y procedimientos para la investigación. Al no existir una junta directiva, se pide en particular, a los operadores, llevar acabo las entrevistas de la cual dan consentimiento.

Se realiza el primer cumulo de entrevistas en la Ruta 18 con base ubicada 13 pte esquina 17 sur, a las 11:30 am del viernes 11 de octubre. El contacto es el checador de la

ruta, el cual accede a contestar preguntas sobre el trabajo y la flexibilidad, así como las condiciones del mismo y la identidad. Se realizan las entrevistas a lo largo del día, teniendo 3 con operadores de la ruta (cada operador pidió que su nombre estuviera en el anonimato).

El segundo cumulo de entrevistas, se lleva a cabo en la ruta 34 con base ubicada en la diagonal de la 14 pte, ambas bases se encuentran sobre la banqueta y cuentan con un bote para sentarse. Se llevan a cabo 2 entrevistas con los choferes y una con el checador de la ruta.

El tercer cumulo de entrevistas se realiza en la base de la ruta 10 ubicada en la Av. J. Ma. Lafragua o 24 Sur, en la cual, mientras los descansos se logra, a lo largo del día, generar tres entrevistas a los operadores. El acercamiento es personal, se le pregunta al checador de la ruta información general sobre la investigación. Se pide, a través del checador, ponerse en contacto con los operadores y generar la entrevista.

Los tiempos en cada entrevista se vieron afectados por la actividad y movimiento de cada operador y las necesidades del mismo.

“El pesimismo moderno es una expresión de la inutilidad del mundo moderno, no del mundo y de la existencia en general”.

Nietzsche, Friedrich.

La voluntad de poder

Capítulo V

Resultados

Al realizar el vaciado de resultados, se encontraron los diferentes discursos con relación a los tópicos propuestos y las variables pensadas, en la tabla 1.1 se describe una directriz de dichos discursos, tomando como base los repertorios interpretativos de Potter y Wetherll (1990), se suman las diferentes categorías encontradas a lo largo del recabado de datos poniendo como eje, las implicaciones de la flexibilidad en la construcción de la identidad laboral.

Se plantean los diferentes ejes de análisis, a través de la tabla presentada se define el repertorio interpretativo y delante, se relaciona con el enunciado discursivo que se obtiene a partir de las dos categorías teóricas.

Repertorios interpretativos	Discursos encontrados
Condiciones y contratos	
Entendido como la relación entre las condiciones y contrato con la flexibilidad laboral.	Yo los veo, las condiciones siempre le dan a ganar al patrón, el operador debe trabajar y debe dar la cuenta, quemar y correr. Los tiempos —dicen que están medidos— no esperan, no se tienen que quemar.
	Pagas papeleta, pagas la cuenta, pagas en diésel, pagas los minutos —aquí lo que mueve es el dinero—.

	<p>Ta bien feo, pa completar la ruta, tú sabes, son 50 minutos, que si te paran, te ponchas, le vale madre... El patrón extiende su mano y quiere la cuenta.</p>
	<p>Pues qué le digo, aquí en la ruta andan todos con trato con el patrón y cada unidad tiene patrón, ellos se arreglan, ya es otra cosa las reglas de la ruta, pero no todos las respetan. Lo que sí sé, es que es responsabilidad del patrón el darle servicio a la unidad, pero el chofer lo cuida y por eso las unidades tan desmadradas.</p>
	<p>Pues el camión sí está asegurado, pero a nosotros que nos cargue... ya ve, el cabrón del bicentenario, se lo cargo la chingada por andar corriendo, se tiene que llegar y el conductor se tiene que pelar, si se queda se lo agarran. Ni el patrón, ni nadie lo ayuda.</p>
	<p>A mí me dieron las llaves y me dijeron que por turno tengo que pagar una lana, he estado en otras rutas y es lo mismo, yo me canso, pero hay que trabajarle y ganarle y lucharle, por los hijos.</p>
	<p>Mire joven, en la ruta hay dinero, y a todos les puede ir bien, pero el tráfico, los compañeros que solo quieren ganar, trabajan 16 horas sin cambiar turno, yo — bendito Dios— solo trabajo 2 días sí, dos días no, tengo mi operador y él está disponible cuando yo lo necesito</p>
	<p>Es como todo, tienes que pagar la cuenta, sacar el moje, antes dejar el gas lleno y conque le des la cuenta al dueño — pus— ya te dejan, otro es los checadores, esos controlan los tiempo y te castigan si te quemas, los perros te sacan también el varo...</p>
	<p>Las condiciones son difíciles, unos creen que nosotros le corremos porque queremos y que vamos lento por huevones y pues la verdad es que es parte del chou, es parte del trabajo, mi patrón me hizo firmar un pagare para que no me le pele, y que pa cuidar la unidad, que si le quedo mal con la cuenta, y yo ni seguro, si me carga la</p>

	chingada, pues ya valió madres, esas son las condiciones mi joven.
De las relaciones y la construcción de la identidad	Ser chofer está cabrón, vives con suspensiones de la ruta, ya no ves a la familia, tienes muchas horas de trabajo, tus hijos, ya luego son tus sobrinos. Los otros operadores, ni hay tiempo para que platiques y ni les importa, ellos vienen por el dinero.
Entendido como las relaciones del sujeto con sus pares y la construcción, a través del otro, de la identidad.	Cuando te subes y te pones a trabajar, pues hay que darle, y pues luego mi señora viene conmigo y me trae la comida, y platicamos de los hijos. Con los operadores pues hablo lo mínimo, ellos a su trabajo yo al mío, luego me pasan su pasaje cuando se ponchan, yo no les cobro, pero otros son cabrones, otros si te cobran el pasaje cuando se los pasas... Con los de la ruta, pues, me llevo más o menos, pero cuando me subo, pues trabajo y ya.
	Créame, paso como 10 horas en la unidad, y luego la gente me saluda, luego me gritan y —ya ve— la gente loca y las viejas locas y luego te dicen cosas, usted sabe, y pues a veces no hablo con nadie en días. Luego me dicen que si me gusta mi trabajo y a mí sí me gusta, es bonito.
	Yo sé que el pasaje nos veo feo, nos critican y no sé, yo por eso le sobo al radio, los checadores solo te dicen cuántos lleva el de adelante y cuantos llevas quemado y los operadores, pues te saludan y cuando hay juntas, sólo hablan los de las concesiones. En otras rutas pasa lo mismo, cada quien se rasca como puede.
	Hay poca convivencia, no hay tiempo, uno se sube y ya, a correr, a ganar pasaje, aquí uno sí le gana el pasaje a los otros, y luego se sube un amigo y me ayuda a cobrar y me platica y luego me preguntan dónde bajar y dónde está un lugar y luego me sacan de quicio...
	Pus a mí no me hablan los otros cabrones, no me interesa, se enojan de cómo trabajo y se ponen pendejos, pero ellos son gueyes, se planchan y no se ponen vivos. A

	<p>mi familia la veo en la noche, cuando todos están dormidos, hasta mi vieja ya está dormida cuando llego, y pues uno conoce a una que otra morrilla y pus con ellas platico, les hablo y se dan la vuelta conmigo.</p>
	<p>Joven, aquí se viene a chambear, no a platicar, y no hay tiempo para esas cosas, ni con quien, todo mundo va con sus cosas en la cabeza y pues yo sólo hablo con mi señora por el cel, me cuenta de los hijos y eso sí, siempre pa pedir dinero.</p>
	<p>No, luego, luego con el chisme, mira, unos días se sube una morra y me platica de sus problemas, pues, una amiga y se da la vuelta y le invito la comida, ella se baja por ella y todo aquí, cabrón, y en la base pues como te quedas esperando un rato, pues ahí nos platicamos... nel, del trabajo poco, me cuenta sus pendejadas, y de mí, pos mejor ni hablar.</p>
	<p>¿A qué hora? Está viendo, ¿por eso se subió no? Pos no se puede, un cabrón ya te quiere pasar, te tienes que cuidar de los perros, la gente que es imprudente y luego el pasaje que quiere todo rápido, nel no se puede, no pues hasta la noche, o luego cuando te vas con la parranda, ahí platicas, ahí olvidas. Esta chamba no te deja platicar.</p>
<p>Del trabajo, la práctica, la flexibilidad</p>	<p>Todos corren, aquí o le metes o no sale pa tu moje, y la cuenta, y la checada, y los tiempo, los patrones dicen que tienen los tiempos medidos, pero si hay unos cabrones que les vale, y te cierran la calle, ¿qué haces?, aunque quieras hacerle al decente, o te apuras o te queman y te chingan el pasaje, y si no, nada más te piden las llaves y ya valió madres, te bajan.</p>
<p>Son las formas del trabajo y la práctica del trabajo, lo que se hace día con día</p>	<p>Es como todo, uno puede trabajar bien o como uno pueda, pues unos se planchan, planchar es irse despacio para subir pasaje y luego meterle para llegar a tiempo, por eso ve, que unos luego van despacio y luego como locos, por eso, yo voy a ritmo, hay pa todos, pero unos luego quieren más, los chavos son los más locos, ahí van con sus bocinotas y metiéndose y correteándose.</p>

	<p>Créeme que todos dicen que los horarios y todo eso, pero ni madres, aquí el que quiere trabaja, si quieres te puedes quedar los dos turnos y te llevas un poco más de varo, pero si eres pinche flojo, no vienes, te sales temprano, es por lo que quieras ganar, al patrón con que le des bien la unidad y su chivo, pus ya. Uno le corre, por el tiempo, por el pasaje, por los estudiantes, me cae de madres que en vacaciones nos rompen la madre, yo junto mi lanita y pus trabajo poco, imagínate, todo el día sólo pa sacar 100 pesos, mejor me quedo en la casa.</p>
	<p>Uno tiene que ser flexible, mire, si el patrón te llama por que el otro chofer no llego, pues te quedas a dar el otro turno, y pues uno es chambeador y te quedas, luego me he quedado todo el fin dando los dos turnos, 12 horas diarias, ¿o no, está cabrón? Pero así es esto, le atorras, así es el jale.</p>
	<p>El trabajo es lo que es, te tienes que adaptar, que si te quedas hasta la noche, te quedas, que si no, pos nos, que si hoy no hay jale o te ponchas, pos no hay jale, el pedo viene cuando llegas a la casa, te piden el gasto y pus uno no lleva la lana. Por eso, uno le entra a todo, que si hay que chingarse a las otras unidades, uno primero y le mete, y los quema.</p>
	<p>Todos las chambas que he tenido son así, o le atorras o te cogen, y luego uno piensa , hay que llevar dinero, luego me tengo que quedar otro turno o cuando no hay otro operador, yo le digo al patrón, yo mero, sé que me voy a llevar otros pesos y con eso ya salió pa las caguamas...</p>
	<p>Aquí en la ruta o te adaptas o no trabajas, si el trabajo es así, ya que, ¿qué le puedes hacer? Somos flexibles por que el trabajo es flexible, si te paran —este— repones la vuelta y le das más duro.</p>
	<p>...Pues el trabajo es andar y cuidarse, uno tiene que cumplir con los tiempos y sacar para el disel, y la cuenta. Mira, aquí hay tres checadores, las dos bases y un</p>

	intermedio, hay tiempos que debes cumplir entre cada uno, si llegar tarde tienes que pagar por los minutos, otras rutas te castigan, pero aquí pagar por minuto, así que si vas a buen ritmo y le hablas bien a la gente, pues cumples, claro que hay horarios, pero si uno no quiere, no trabaja, y así pasa en todos los trabajos...
	Me la puso cabrón, —no le diga a mi patrón— pues con el tráfico, pinches marchas, que un pendejo choca, hay que correr, los pinches tiempos no se cumplen, si uno no corre.
Sobre el trabajo y la subjetividad	A mí me gusta mi chamba, es matada, uno no se mueve, todo el día sentado, pero es bonito, es ganarse la vida como se puede. La gente dice que es feo, y que somos unos cafres, pero no saben, si sí esta cabrón, si esto de ir y venir, está cabrón.
La forma en que el sujeto asume su trabajo y los explica a sí mismo.	Pues yo comencé muy chavo, primero de gritón, luego en las combis, luego en el micro, y pues ahora ando en este camión, me he salido de la ruta, pero siempre en el mismo jale, me gusta manejar, luego es cansado, yo no sabía qué pedo con los motores, pero aprendes y si me gusta, si no, ya ni modo, es pesado, la vida de chofer es difícil.
	Usted ve, yo ando de buenas, me gusta lo que hago, antes había estado en una empresa, pero ahí te tienen en el mismo lugar, y eso no me gustó, por eso agarre esta chamba, me gusta andar de aquí pa lla, la verdad, es que es como todo, tiene sus cosas buenas y sus cosas malas, pero me da para vivir, y pues ahí vamos.
	Todo mundo nos chinga, que si vamos rápido, que si estamos gordos, que si somos patanes, pero a mí me gusta, ora, si no hubiera problema, pa que moverse, siempre va haber cabrones que no les gustes y eso me vale, pero mi chamba la cuido, me da pa comer, pa la familia, y eso es lo importante, para eso venimos a este mundo.
	¿Qué significa el trabajo para mí? Esa si me la puso cabrona —no se mande—,

	<p>pues el trabajo de chofer es difícil, pero bonito, uno ve muchas cosas, he visto muchos choques, y digo, que bueno que no fui yo, pero que nos queda, la gente nos critica mucho, pero no sabe, uno anda desde temprano, come en la unidad, y a veces, también duerme aquí, pero eso es parte del jale, a mí me hicieron chambeador, por eso le entro.</p>
	<p>¿Me creará que hay abogados aquí en la ruta?, pus los hay, y sabe, vienen por que no hay trabajo, y aquí hay dinero, eso me gusta, yo tengo chamba y que la chamba es lo que es, y creo que tener chamba es mejor, lo que diga la gente de la chamba pus ya es la idea de la gente, pero con que yo tenga chamba, eso es todo.</p>
	<p>Mire —usted ya me salió más cabrón que bonito— pues el jale es el jale, y ya, si me gusta o no pues que importa, todos los trabajos son así, hay que hacerlos, lo que piense del trabajo que importa, no lo voy a cambiar, sólo me queda trabajar y ya.</p>
	<p>Lo que significa, no sé qué significa ser operador, pero creo que es llevar gente, manejar, no pegarle a nadie o chocar, pues si me gusta, sí me gusta. Me gusta porque me subo y manejo y voy y vengo, cuando tengo ganas de comer, me paro por el mercado pido mi comida y de regreso y la tienen, como en el micro, y pues me gusta andar solo y aquí puede andar solo.</p>
	<p>Pues la gente cree que es ser un pinche cafre, que no tenemos educación, que nos gusta pelearnos y luego, que nos gusta el desmadre, las cumbias y a varios les gusta, pero eso es lo que dice la gente, la verdad el mismo trabajo te hace lo que eres.</p>
Hábitos y narraciones del operador	<p>Cuando ya estoy hasta la madre, pues me acuerdo de la familia, y me digo ni pedo, hay que darle y chingarle, cuando te gritan hasta de qué te vas a morir o el pasaje te mienta la madre, pues te aguantas, hay veces que no me aguanto, pero qué le hago, mejor le subo a la música y mejor no pienso, porque si pienso me encabrono.</p>

<p>Las pautas discursivas repetitivas del sujeto en torno al trabajo para sí mismo</p>	<p>Ora joven, ya me quiere terapear, (risas), pues no, ta cabrón la pregunta, pues yo pienso que lo hago por mis hijos, luego hay de esos pinches días que uno está que no se aguanta, pero ya que, así es la vida y me digo: diosito dame paciencia.</p>
	<p>Pues que estoy loco o qué, pues que me digo, pues no, que se va a decir uno, pues hay que chingarle...</p>
	<p>Luego sí hablo solo, pero pienso en los problemas, en las deudas, en que los chamacos reprobaron, en eso pienso y me digo, este, que hay que echarle ganas, que nos queda.</p>
	<p>La verdad, pues a veces mejor ni pienso, mejor en lo que voy, en trabajar, en sacar la lana, en que no se madree la unidad, en que hay que poner el disel, en que el 23 ya se plancho, por decir algo.</p>
	<p>Lo que me digo, no mi joven, pues esa pregunta es medio difícil, pues a ver si sí se la respondo, pues cuando manejo me concentro en no chocar, ya ve, hay cada pendejo que se te cruza, pero hay que ir bien atento, no vaya ser la de malas, en eso, es lo de todos los días.</p>
	<p>La verdad pues en irme de viaje (risas), pues irme unos días por ahí lejos, no manejar, sólo irme y ya, no sé a dónde, pero irme...</p>
	<p>Pues en viejas (risas)... O no le entendí a su pregunta...</p>
	<p>Ah chinga, ¿en qué pienso? Pero que quiere que le responda... mire pienso en no matarme, he visto muchas madres, luego uno ve cada choque y no crea, me da miedo, como el del bicentenario, imagínese, que se voltee la unidad, luego en eso pienso y mejor no me apuro, ya estoy viejo, pero si me da miedo.</p>

Discusión

En el presente apartado se hará un concentrado sobre las diferentes pautas en relación con la información concentrada a través de los repertorios interpretativos y los objetivos que se plantean, tomando en cuenta las categorías.

El análisis se desprende de la idea primordial: la construcción de la identidad como proceso de generación de la subjetividad, a través del escenario llamado flexibilidad laboral, en dicho escenario se necesita generar un proceso de subjetividad el cual se adapte a las condiciones sociales, económicas, pero sobretodo, para generar sujetos que se adapten a los cambios en relación con el trabajo.

El punto crucial es la relación que se tiene con el trabajo y los órdenes discursivos que del trabajo mismo se derivan, es a través de los repertorios interpretativos que se extraen dichos ordenes, lo que la gente dice no son únicamente palabras, son actos en sí mismos y al ser actos estos participan de la construcción de la subjetividad, permiten formar las secuencias donde se puede pensar la realidad, ante las condiciones en las que se vive.

Por lo anterior, se trata de entramar los significados en relación con el planteamiento del problema, tratando de describir los significados construidos y orientados por la teoría, en dicho acercamiento se busca describir la forma en que la subjetividad se moldea a través de los órdenes discursivos que giran en torno a la realidad, teniendo como base la diferencia y pluralidad de discursos, en otras palabras:

A uno, por una parte, le hacen responsable de sí mismo, pero por otra depende de unas condiciones que se escapan constantemente a su aprehensión (y en la mayoría de los casos también a su conocimiento); en dichas condiciones, la manera en que uno vive se convierte

en la solución biográfica de las contradicciones sistemáticas. El apartar la culpa de las instituciones y ponerla en la inadecuación del yo, ayuda o bien a desactivar la ira potencialmente perturbadora o bien a refundirla en las pasiones de la autocensura y el desprecio por uno mismo (Bauman, 2003).

Este análisis por parte de Bauman (2003), permite entrar en cada uno de los apartados de la tesis, se realizará dicho análisis de los extractos por parte de los repertorios interpretativos:

1. Condiciones y contratos

Aquí los sujetos tiene una marcada relación con el contratante (patrón); sin embargo, lo que se rescata de dicho apartado son las condiciones de contratación, la aceptación de los sujetos ante dicha vulnerabilidad laboral, a través de un holgado y desesperanzador: así son las cosas.

Se encuentra una contratación de palabra en el mayor de los casos, y en otros, a los operadores se les piden garantías para tener el trabajo; no obstante, las formas de despido son de la misma índole, sólo se piden las llaves para despedir a un operador y con ello, no existen liquidaciones, pagos por despido, finiquito o algún tipo de apoyo al momento de perder el empleo.

Las condiciones son justificadas por un proceso de psicologización, donde la culpa recae en el sujeto, dando con ello una nueva moralidad no justificada en los relatos religiosos, como ha sido el caso a lo largo de la historia. La actual forma y productora de discursos morales son en gran medida las ciencias sociales, las cuales sustituyen el sentido

mágico discursivo por una visión individualista, articulándose en una nueva ética e ideología de la inversión de uno mismo.

Por lo tanto, en un sentido discursivo se impone la idea o convicción: la crisis del desempleo es debida a la falta de adaptación del ordenamiento laboral a las evoluciones económicas (Crespo & Serrano, 2011). Lo anterior da como resultado una ilusión de seguridad en tanto autorregulación promovida por el paradigma de la activación del sujeto: el sujeto es responsable del destino económico y laboral que le tocó vivir, y con ello se produce la idea de ser en tanto actividad y las condiciones que vienen acompañadas de los procesos, son parte de la realidad que se puede cambiar en tanto capacidad, flexibilidad, competitividad del sujeto contratado.

Por otra parte, las políticas de activación se traducen en dispositivos dirigidos a la promoción de competencias, cuyo eje es la capacidad de gobernarse a uno mismo, algunos ejemplos son: el autoempleo, la tecnificación educativa, el comercio informal y formal y el ser operadores de camiones urbanos. Todo en un sentido flexible, tanto en la forma de contratación, en la práctica laboral y sobre todo en la construcción de imaginarios propios de la realidad que nos rodea.

2. De las relaciones y la construcción de la identidad

Aquí el proceso se sale de las formas meramente laborales y se centra en la construcción de la identidad en su sentido relaciones personales o construcción social, en tanto contraste de discurso con los otros.

A través del ejercicio del gobierno de la subjetividad por medio de una despolitización de la vulnerabilidad del trabajo y sus relaciones con los otros, se pone al

sujeto al centro del mundo o de su pequeño mundo y sus relaciones giran, única y exclusivamente, en torno a ellos. Se dejan de lado los determinantes estructurales de la explotación laboral, y la consiguiente incivilización de las injusticias sociales.

Existe, o en este apartado, se describe un proceso de individualización desprendido del trabajo mismo. La construcción de la identidad, tiene un fuerte referente de mismidad, llevando a la politización del sujeto, sobre el que se descarga la responsabilidad total de su destino en un medio que difícilmente puede controlar.

Al negar a la otredad en la práctica laboral, se pierde de vista la cosmovisión de los otros, lo cual contribuye a aumentar la incertidumbre del sujeto, el cual asume como dilemas personales las contradicciones del sistema. Las palabras soledad, aislamiento, cobran sentido en tanto el sujeto individualizado se piensa, únicamente con las herramientas que de él provienen, por la falta de relación con la otredad, y las narraciones lo ponen en el centro, ponen a esa cosa llamada yo saturado (Gergen, 2006) para responder a un sin número de roles y de apoyos, como protagonista que moldea la vida de sí, y al momento de hacer, escribe la historia del mundo y del destino mismo.

A través de los diferentes extractos se encuentra una esencia de soledad, y por medio del proceso de personalización, el cual ha promovido y encarnado masivamente su valor fundamental, *el de la realización personal, a ser íntegramente uno mismo, a disfrutar al máximo de la vida, es inseparable de una sociedad que a erigido al individuo libre como valor cardinal, y no es más que la manifestación de la ideología individualista* (Lipovetsky, 2009), y por ello, dentro de la mayoría de discursos encontramos dichas pautas narrativas.

3. Sobre el trabajo y la subjetividad

Cuando la construcción es un devenir entre el sujeto y la sociedad, la gente se narra a través de los discursos que navegan en la realidad misma, cabe hacer una aclaración, los órdenes discursivos dentro de la realidad posmoderna, son heterogéneos, variados y van dirigidos para todo tipo de sujetos, en diferentes condiciones sociales, en diferentes contextos socioculturales, en diferentes extractos socioeconómicos, para Lipovetsky (2009) el proceso se llama personalización, donde se acentúa en los sujetos sus condiciones a partir de sí mismos, donde el discurso puede ser arreglado, adaptado y estructurado por el sujeto, toda una fantasmagoría donde crear y creer que se crea la realidad, o se puede, al menos, pintarla de colores para que no sea tan real.

En los extractos que corresponden a dicho apartado, se encuentra una marcada falta de herramientas para narrar el significado del trabajo, por otra parte, se encuentra un tipo de destino cierto, lo que se debe hacer, es lo que se debe ser, y el mismo discurso se arregla o moldea según el sujeto que lo vive. A pesar de las condiciones, el sujeto moldea la narración para sentir una aproximación al control sobre su propia vida.

Retomemos una idea de Giddens (2004) *“el yo, está visto como un proyecto reflejo del que es responsable el individuo”*, el sujeto llega a ser depende de la capacidad de narrarse la realidad basado en el proceso de autoconocimiento estableciendo una identidad coherente (Jorquera, 2007), y ante el momento en el que se vive, la modernidad tardía ha puesto al sujeto ante un sin número de elecciones y entre ellas la de la identidad, la cual, se encuentra íntimamente asociada a el trabajo, pero el trabajo dentro del escenario llamado flexibilidad.

Consideremos una vez más la idea de la personalización, el proceso cobra sentido *en la medida que las instituciones... se adaptan a las motivaciones y deseos, incitan a la participación... manifiestan una misma tendencia a la humanización, a la diversificación, a la psicologización, de las modalidades de la socialización* (Lipovetsky, 2009), y con una visión centrada en la diferencia, se producen tantos discursos para generar una construcción de identidad a la carta.

La cultura posmoderna es un vector de ampliación del individualismo (Lipovetsky, 2009), lo cual, subsume al sujeto en una búsqueda del sí mismo, del descubrimiento del yo a través de las herramientas desprendidas de la psicología y poniendo al sujeto dentro de formas descentradas, heteróclitas y materialistas. Todo lo anterior no carece de sentido y en sí, genera un sentido, el cual es la realización del sujeto dentro de su ser en el mundo.

4. Hábitos y narraciones del operador

Las preguntas primordiales dentro de este apartado son: ¿cómo se narra, se explica, se entiende, a través de lo que vive? ¿Cómo se explica a sí mismo lo que vive? ¿En qué piensa cuando se encuentra realizando su labor?

Al llegar a este análisis y tratar de explicarlo con relación en los extractos de las entrevistas, se encuentra una complicación, la ausencia de formas para narrar la subjetividad, los imaginarios se construyen a partir de las narraciones que el sujeto hace del mundo; sin embargo, las narraciones se encuentran íntimamente ligadas a las prácticas y hábitos de los sujetos.

En los extractos se encuentra tópicos repetitivos, tales son: familia, hijos, dinero. De éstos se desprende la construcción de subjetividad. Dichos tópicos se mantienen alrededor de la conciencia de los sujetos, esto puede pensarse a través del concepto psicologización del trabajo, el cual *induce el ejercicio del gobierno de la subjetividad por medio de una despolitización de la vulnerabilidad del trabajador al omitirse los determinantes estructurales de la explotación laboral* (Crespo & Serrano, 2011).

Por otra parte, el discurso que se erige sobre una base moral, en el caso del trabajo, se traduce en una moral personalizada que tiene como fin, la realización personal y los problemas que se presentan a lo largo del proceso, son retos personales que se deben vencer para lograr dicha realización, gestando un discurso más productivo que represivo.

Conclusiones

Resulta importante generar un conjunto de conclusiones sobre la investigación, dichas conclusiones se gestaran a forma de tópicos o procesos que se sugieren a lo largo del cuerpo teórico.

En su sentido discursivo, las formas y los órdenes del discurso son heterogéneas y personalizables a partir de los modelos de trabajo y desarrollo económico en el que se vive y se mantiene la realidad. Es a través de dichos órdenes que se codifica y descodifica la subjetividad y se atraviesa la conciencia de los individuos, en otras palabras: las islas discursivas pueden ser moldeadas y arregladas y construidas en relación con el sujeto, poniendo a este mismo en el centro del mundo en una negación de la otredad. Empero, para generar dichas islas discursivas, para mantener una realidad activa en constante

reformulación y seducción de los sujetos que viven dentro de la realidad, es necesario un sinnúmero de mecanismos o, en otras palabras, de tecnologías de poder que sometan a través de humanización a dichos sujetos.

A lo largo de la tesis se plantean algunas estas tecnologías, que se desprenden del trabajo, los cuales son: psicologización, la personalización, los discursos gestados por la flexibilidad laboral, tales como, la activación del sujeto, la realización personal.

El lugar donde estas tecnologías habitan para algunos teóricos es la posmodernidad, a través de una cosmovisión estructural, la gubernamentalidad o el gobierno de la subjetividad para adaptar a los sujetos al lugar donde les toca vivir, a la condiciones y las formas propias del trabajo que se tienen que asumir, paradoja propia de la posmodernidad o modernidad tardía, la que pone al sujeto individualizado y psicologizado, en el centro del mundo para dejar de lado las tecnologías represivas, para poner en acción una empresa con tecnologías humanizantes de poder y sometimiento, creando una masa ininteligible de discursos y fracturando los grandes relatos para plantear pequeños relatos o pequeñas islas discursivas donde los sujetos puedan creer que son partícipes de la construcción de la realidad, de la propia y de la del mundo.

El trabajo, como base de la vida cotidiana del sujeto, es a su vez un generador de imaginarios y órdenes discursivos poniendo como base un propósito cosificador e inminentemente económico.

Es importante hacer un cruce epistemológico entre la visión de Lipovetsky y la de Benjamin a través de una metáfora atraída del texto “Aproximaciones sobre lo bello y lo sublime” de Kant: supóngase que en la era de la modernidad las imágenes bellas son

apreciadas en el mundo sobre las representaciones de lo sublime, más aún, que la belleza se particulariza y que en cada individuo si tiene el valor de perseguir sus sueños, será tocado por ese valor social llamado belleza, sin tomar en cuenta a la forma de lo sublime que gira o se encuentra en rededor; podría particularizarse la belleza como un proyecto de vida donde todos y cada uno de los seres que conforman la sociedad son capaces de tocar la belleza. Si se entrelaza esta idea con los actos en la cotidianidad, la personalización y sobre todo la caída de los relatos del deber y la moralidad, se formaliza una era donde el vacío y la imagen son los ejes rectores de las sociedades, donde las formas de relación están mediadas por causas eficientes.

El reconocimiento del ser se sucede en el reconocimiento del otro en tanto diferencia y no en tanto similitud “el hecho de ser diferentes, nos hace iguales”, pero este reconocimiento tiene que encontrarse en un lugar, en un momento: la realidad social, la cual en tanto lenguaje, lengua, símbolos, significantes y significados (discurso), da la posibilidad de un nosotros en el mundo mismo, de un nosotros dentro de una época. Si se piensa en la forma de homogenización que sugiere dicha premisa, la homogenización data en la estructura que se desprende de un discurso del individuo en la personalización de sus labores, sus sentidos, su cuerpo, y por último, su mente; pero ¿cómo es posible insertar una idea en un individuo o en un conjunto de individuos que conforman una sociedad?. La respuesta que supone Lipovetsky es en el orden del discurso que se ha producido ante, no la caída de los discursos anteriores, más bien, en la sutlización de dichos discursos, en la particularización de dichos discursos que le dan forma a la realidad social en tanto relaciones sociales.

En el crepúsculo del deber, se trata de hacer un boceto de las formas en las que las disciplinas, que para Foucault son tecnologías del poder, para Lipovetsky se hacen más sensibles, más psicológicas, más atraídas al hombre. La moralidad o las trampas de la moralidad sublime no tienen empresa en la actualidad, son la eficacia y la eficiencia las que darán forma al porvenir, las injusticias no han de desaparecer, pero sus impactos, hay que reducirlos; la ética prudente, servil, racional es un valor que se antepone a todas las demás formas de socialización.

La realidad discursiva se vale del lenguaje para construir cadenas en la que se desarrolla, utiliza conceptos para ser pensada tales como: identidad y trabajo; son éstas algunas herramientas de las cuales el poder se ha valido, se ha dejado de centrar el proceso en la homogenización de la formas de castigo y vigilancia, para comenzar la homogenización e identificación de los individuos que conforman el poder. Ello se suma a la justificación de un problema necesario de resolver, el problema identitario. El problema identitario es el dilema del ser para asumir el discurso de la identidad a través del ser en tanto ser y ser en tanto función del ser, se genera no sólo en los individuos desde su condición delimitada por los estados nación, o zonas geográficas, también habría que arrojarla a los oficios, gremios (si aún quedan), grupos sociales, llevar pues, la problemática en su óptica más pragmática. Sin perder de vista el escenario donde se dan todas estas temáticas, el cual es: la flexibilidad laboral.

Ésta última, no hace una ruptura con el trabajo, más bien, reifica al trabajo, es la respuesta a las actualizaciones sociales, en las cuales el trabajo, pero más aún, el modelo de consumo ponen las formas, las reglas, las subjetividades para ser condensadas en el sujeto,

o en palabras de Foucault (1996): “nos interesa la fabricación de los sujetos más que la génesis del soberano”.

A manera de reflexión, se deja una idea ensayada por Vaneigem (2008): “El hombre de supervivencia es el hombre torturado por los mecanismos del poder jerarquizado, en una combinación de interferencias, en un caos de técnicas opresivas que sólo esperan para ordenarse la paciente programación de los pensadores programados”.

Bibliografía

- Adorno, T. (2005). *Dialéctica Negativa-La jerga de la autenticidad*. Madrid : Akal.
- Agaciano, R., González, C., & Rojas, J. (1998). *Capital Transnacional y trabajo*. Santiago: LOM.
- Alfie, C. M., & Méndez, L. (2000). La sociedad de riesgo: amenaza y promesa . *Sociológica* , 173-201.
- Anton, A. (2008). Cambios de identidades laborales y de clase. *Sociología del trabajo*.
- Antón, A. (2008). Cambios de identidades laborales y de clase. *Revista Sociología del Trabajo*.
- Arancibia, F. F. (2011). FLEXIBILIDAD LABORAL: ELEMENTOS TEÓRICO-CONCEPTUALES PARA SU ANÁLISIS. *Revista de ciencias sociales*.
- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Baselga, S. J. (2009). *Identidad y diferencia: La crítica de la razón en Theodor W. Adorno*. Valencia: Universitat de València-Servei de Publicacions.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2002). *La Sociedad de Riesgo*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Benítez, I., Dema, P., Lucero, C., Martínez, S., & Pacheco, A. (2010). Las narrativas autobiográficas: espacio de construcción de la identidad de docentes en ejercicio. *Formación de educadores*. Villa Mercedes: Instituto de formación docente continua Villa Mercedes.
- Beud, S., & Pialoux, M. (2000). La clase obrera en el año 2000. *Le monde diplomatique*.
- Bourdieu, P. (2008). *El oficio del sociólogo*. D.F.: Siglo XXI, editores.
- Cabral, F. (Compositor). (1970). No soy de aquí ni soy de allá . [F. Cabral, Intérprete] Argentina .

- Cabrera, D. (2009). El atrás como fantasmagoría moderna. *Anthropos*, 41-51.
- Castillo, P. (2006). *Enunciar el acto para la transformación. El valor del acto performativo en la practica psicosocial*. Barcelona.
- Chabert, A. (30 de octubre de 2007). *Digital Identities*. Recuperado el 13 de septiembre de 2012, de Birthing avatars outside metaverse:
<http://digitalidentity.wordpress.com/category/cita/>
- Chamberlin, E. H. (1933). *Teoría de la competencia monopolística* . D.F.: Fondo de cultura económica .
- Cocco, G. (25 de febrero de 2001). *Los Paradigmas Sociales del Posfordismo*. Recuperado el 13 de junio de 2012, de Center for Digital Discourse and Culture:
http://www.cddc.vt.edu/digitalfordism/fordism_materials/cooco_vercellone.htm
- Cohen, D. (2001). *Nuestros tiempo modernos* . Barcelona: Tusquets.
- Coriat, B. (1992). *Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa*. México: Siglo XXI.
- Crespo, E., & Serrano, A. (2011). Regulación del trabajo y el gobierno de la subjetividad: la psicologización política del trabajo. *Psicología Social Crítica*, 246.
- De Buen, N. (1989). La flexibilidad en el derecho del trabajo. *Modernidad y legislación laboral* , 94.
- De Castañeda, L. B. (s.f.). La flexibilidad: nuevo paradigma de las relaciones laborales. *Instituto de Derecho Comparado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Carabobo*, 2-9.
- De la Garza Toledo, E. (2002). El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX. En E. De la Garza Toledo, *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 15-35). D.F. : Fondo de Cultura Económica .
- De la Garza, T. E. (2000). Flexibilidad laboral: discurso y construcción social. *Región y Sociedad*, 10-52.

De la Garza, T. E. (2002). La flexibilidad del trabajo en América Latina. En T. E. De la Garza, *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 148-177). D.F.: Fondo de Cultura Económica .

De la Garza, T. E., & Bouzas, A. (2002). La Flexibilidad del trabajo en México. *Población y sociedad al inicio del siglo XXI*, 375-404.

Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Bellaterra. S. L.

Echeverría, M. (1997). Subcontratación de la producción y subcontratación del trabajo. *Temas laborales*.

Fernández, V. C. (2003). *Psicologías Sociales en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Foucault, M. (1979). Estética, ética y hermenéutica. En M. Foucault, *¿Es inútil sublevarse?* (págs. 1-2). Barcelona : Paidós.

Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid : Las Ediciones de La Piqueta .

Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. La Plata : Altamira.

Foucault, M. (2009). *El orden del discurso*. México: Tusquets.

Foucault, M. (2007). *Arqueología del saber*. México, D.F: Siglo XXI.

Fraser, N. (1997). ¿ Estructuralismo o pragmática? Sobre la teoría del discurso y la política feminista. *Iustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista*. *Siglo de Hombres Editores*, 201-225.

Gadamer, H.-G. (1996). *Verdad y Método I*. Salamanca : Ediciones Sígueme.

Garay, A., Iñiguez, L., & Martínez, L. M. (2005). La perspectiva discursiva en psicología social. *Subjetividad y procesos cognitivos* , 105-130.

Gergen, K. (2006). *El yo saturado*. Barcelona: Paidós.

- Giddens, A. (2004). *Consecuencia de la modernidad*. Madrid: Alianza editorial.
- González, D. M., & Moreno, B. B. (2005). *Construcción de la identidad de los usuarios de una empresa alimentadora del Sistema Transmilenio S.A. a través de los discursos de sus .* Bogota.
- Gonzalez, D. M., Moreno, B. B., & Carvajal, M. L. (s.f.). *Construcción de la identidad de los usuarios de una empresa alimentadora del sistema transmilenio S.A. a través de los discursos de los operadores*. Recuperado el 12 de septiembre de 2013, de http://portal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/Facultad%20de%20Psicologia/recursos/documento_construcci_usua.pdf
- Guerrero, B. J., & Pérez, S. L. (2000). Proceso Evolutivo del Sistema de Transporte Público en la Ciudad de Puebla. *Coloquio Internacional del GIM*, (págs. 7-19). Montreal.
- Habermas, J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Katz.
- Heidegger, M. (1990). *Identidad y diferencia*. Barcelona: Antrophos.
- Heidegger, M. (2003). *Ser y tiempo*. Madrid : Trotta.
- Heller, A. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona : Península.
- Holloway, J., Matamoros, F., & Tischler, S. (2007). *Negatividad y revolución. Theodor W. Adorno y la política*. Argentina: BUAP/Herramienta ediciones.
- Ibarra, C. M., & González, T. L. (2010). La flexibilidad laboral como estrategia de competitividad y sus efectos sobre la economía, la empresa y el mercado de trabajo. *Contaduría y administración*, 33-52.
- Jorquera, F. V. (2007). Psicologización, poder constituyente y autonomía: repensando la construcción de la subjetividad en la posmodernidad. *Athenea Digital*, 38-61.
- Laport, N., Becker, A., De Sarratea, A., & Gaston, O. (2010). Vinculación Laboral Flexible: Construcción de identidad laboral en Psicólogos adultos jóvenes. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*.

- León, V. E. (2005). Sentido ajeno. Competencias ontológicas y otredad. *Anthropos*, 235-237.
- Lipietz, A. (1994). Serie de Seminarios Intensivos de Investigación. *El posfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo* (págs. 1-52). Buenos Aires: PIETTE-CONICET.
- Lipovetsky, G. (2009). *La era del vacío*. Madrid: Anagrama.
- Löwy, M. (2003). *Walter Benjamin, Aviso de incendio*. Argentina : Fondo cultura económica .
- Martínez, M. F. (2009). *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Recuperado el dos de agosto de 2013, de THEORIA | Proyecto Crítico de Ciencias Sociales - Universidad Complutense de Madrid:
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/T/index.html>
- Merani, A. (1970). *Psicología y alienación*. México: Juan Grijalbo.
- Montero, M. (1989). La psicología social en América Latina: Desarrollo y tendencia actuales. *Revista de psicología social*, 47-54.
- Mortola, G. (2010). *Enseñar es un trabajo. Construcción y cambio de la identidad laboral*. Buenos Aires : Noveduc.
- Potter, J., & Wetherell, M. (1990). “El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. *Psicologías, discursos y poder*.
- Puebla, S. d. (2013). *Red Transporte*. Recuperado el 27 de agosto de 2013, de redtransporte.mx: <http://www.redtransporte.mx/puebla/autobuses-ciudad-puebla/plano.pdf>
- Ricoeur, P. (1986). Identidad Narrativa. *La narration*, (págs. 339-355).
- Safón, C. V. (1997). ¿Del fordismo al postfordismo? El advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial. *I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía: Andalucía en el umbral del siglo XXI* (págs. 310-318). Andalucía : Universidad de Valencia.

- Saint-Exupéry, A. D. (2008). *Lettres à l'inconnue*. Gallimard.
- Sennett, R. (1998). *La Corrosión del Carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Sisto, V. (2012). Análisis del Discurso y Psicología: A veinte años de la revolución discursiva. *Revista de Psicología*, 185-208.
- Sisto, V., & Fardella, C. (2008). Narrándose en la flexibilidad. Un análisis narrativo discursivo de la identidad en tiempos de la flexibilidad laboral. *Revista Psicológica*, 59-80.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Van Dijk, T. (1996). Análisis del discurso ideológico. *Versión 6*, 15-43.
- Van Dijk, T. (1999). *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Vaneigem, R. (2008). *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*. Barcelona: Anagrama.
- Warnier, J.-P. (2002). *La mundialización de la cultura*. España: Gedisa.
- Wydler, A. (2005). Mutaciones del trabajo, identidad y posfordismo: Precisiones Metodológicas y apuestas conceptuales. *7 congreso nacional de estudios del trabajo*. Buenos Aires.